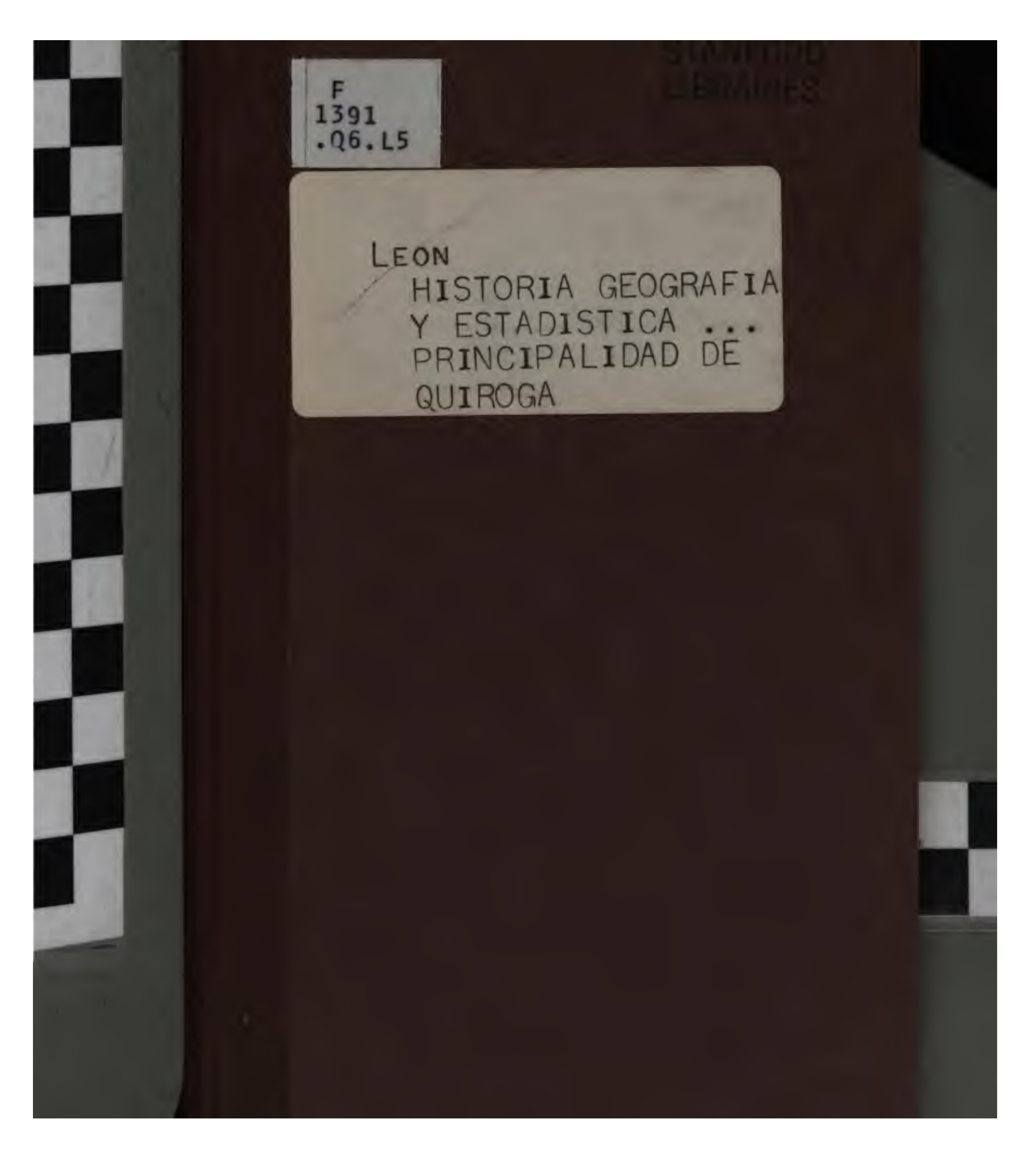

F
1391
.Q6.L5
LEON
HISTORIA GEOGRAFIA
Y ESTADISTICA ...
PRINCIPALIDAD DE
QUIROGA

HISTORIA,

GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA

DE LA

MUNICIPALIDAD DE QUIROGA,

EN 1884.

POR EL DOCTOR

NICOLAS LEON,

DIRECTOR FUNDADOR DEL MUSEO MICHOACANO.

MORELIA.

IMPRENTA DEL GOBIERNO, Á CARGO DE

JOSÉ R. BRAVO.

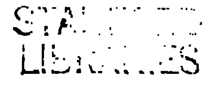
—

1887.

Sr. Lic. Ignacio Ojeda Verduzco.

Amigo:—Salva V. de los ratones y polillas este mamarracho y yá que lo juzga de algún interés para el público haciéndole lugar en la *Gaceta Oficial*, sírvase aceptar la dedicatoria que de él le hace su amigo y S. —*El Autor.*

Morelia, Agosto de 1887.



AL LECTOR.

Escribimos esta *Estadística* en la época en que aun cursábamos las aulas y aprovechando el tiempo de vacaciones.

No volvimos á ponerle la mano desde entonces; ahora deberíamos corregir un poco su mal estilo, pero faltos de tiempo para ello, la entregamos al público con toda su incorrección. Nuestro lema es *ante omnia véritas*, de esta hemos cuidado, el estilo en nada nos ha preocupado; los afectos á la bella literatura no la lean, los amantes de la historia y estadística perdónenle su pésimo estilo en obsequio de la verdad y conciencia con que está escrita.

N. León.

San Pedro y San Pablo de Mechoacán, en la Nueva-España; se ve un cuadro con una pintura geroglífica, y escrito con caracteres nuestros el nombre de *Xucupan*.

Consultando los títulos de fundación y merced de tierras, hechas por el Rey de España á los indios de este pueblo, se viene en conocimiento de que en la época de la conquista era muy pequeño, pues para darle creces y valía, fué necesario formar una congregación, siendo centro de ella Quiroga ó Cocupa con los pueblos de Sirandangachu, Sanambo y Santiago: consta también, según los mencionados títulos, que le fué asignado á cada uno de los indios congregados, un terreno que midiera cincuenta y dos brazas de ancho, por cuarenta de largo. Tuvo lugar esto el 22 de Marzo de 1603, y fueron comisionados para ello Baltasar Dorantes de Carranza, Francisco de Pila, Gobernador de Tzintzuntzan, Agustín Cuntzi, indio; y Diego Felipe Tzitziqui, prioste del pueblo de Sanambo.

No ocupaba entonces el pueblo el mismo sitio que hoy: hácia el N. E. y en el lugar denominado hoy la *Tepóricua*, estaba edificado. Recorriendo este lugar que está en una pequeña eminencia rodeada de lomas se ve el llamado *Ojo de agua de Cocupa* y resto de paredes y cimientos de casas. ¿Cuándo haya sido y por qué la traslación del pueblo de ese lugar al de su actual asiento? nos ha sido imposible averiguarlo. No cabe duda que, aunque pequeño, en los tiempos de la conquista, era de alguna importancia. El citado P. La Rea hablando de los mejores pueblos que rodean el Lago de Pátzcuaro y en los que había convento de su orden dice: "De aquí á dos legüas el pueblo de

"Cocupao, con su iglesia, muy ameno." (*) En el T.º "1º Pág. 537 de la "Relación breve y verdadera de al- "gunas cosas de las muchas que sucedieron al Padre "Fr. Alonso Ponce, en las provincias de la Nueva Es- "paña, siendo Comisario general se lee ....visitado aquel "convento (de Pátzcuaro) salió dél, viérnes treinta y "uno de Octubre, ya de día claro, y caminando al re- "dedor y por junto de la laguna que llaman de Cin- "tzuntzan, y pasadas algunas ciénegas y malos pasos, "y cuatro ó cinco poblezuelos, visitas de clérigos, de "los mesmos indios y obispado, y andadas dos buenas "leguas y llego ó otro pueblecito llamado Tacupan, de "la guardianía de Cintzuntzan, donde los indios le sa- "lieron á recibir con música de trompetas, y á tomar "su bendicion."

Tendría alguna importancia á la vez que los padres franciscanos fabricaron iglesia y convento, que era visita del de Tzintzuntzan; ambos edificios en la actualidad no existen, apenas se notan sus cimientos en el terreno, y casa que es hoy de los hijos del indigena J. Rosalío Peña, situado á espaldas de la actual iglesia parroquial, hácia el E. del pueblo. ' Una indigena centenaria, nacida y criada en el pueblo, nos refirió hace diez años que el convento é iglesia fué destruido total-

(*) ....despues que el V. P. Fr. Martín de Jesus vino en persona con el Rey Francisco á la ciudad de Tzitzutzan, y fundó el primer convento de esta Provincia con título de Santa Ana, se prosiguieron las demás fundaciones, primero las de los conventículos al rededor de la Laguna.... etc.... cuando el Sr. D. Vasco visitó á la Provincia de Mechoacan, ya estaban fundados los conventos pobres de Tzitzuntzan y los de la Laguna.... etc. etc. Beaumont. Crónica de Mechoacan. 2ª Parte. Cap. 1º Manuscrito original en nuestro poder.

mente el año de 1811 cuando el padre Torres incendió el lugar. Tanto el Dr. Romero, con su "Estadística "del Obispado de Michoacan, como el Sr. Rivera Cam- "bas en su obra "México Pintoresco, Histórico, Artís- "tico y Monumental" yerran afirmando que la actual iglesia parroquial es la del antiguo convento, siendo que fué construida por los años de 1812 á 1818."

Nos es muy extraño no leer en la "Información de Don Constantino Huitziméngari, nieto de Caltzontzín," en la lista de los pueblos el antiguo nombre de Quiroga: igual cosa pasa en el "*Cuaderno de tasacio- "nes*, fecho de ciertos Pueblos de la Provincia de Me- "choacan por el Br. Ortega.

Juan Diez de la Calle, en su "Memorial de Noticias "Sacras y Reales del Imperio de las Indias Occidenta- "les," dice, Páj. 74, hablando de los "Couetos de la "Orden de S. Francisco" en Mechoacán. "Convento "de San Diego Cocupao es presidencia,"

Don Joseph Antonio de Villa-Señor y Sánchez, en el "Theatro Americano, 2ª Pte. Pág. 16, escribe: "Los "otros pueblos que componen este partido de Tzint- "zuntzan son: el de San Diego Cucupa dista 5 leguas "de su Capital, por la parte del norte, quedando la la- "guna al Poniente; hay en él Convento de San Fran- "cisco que es Parroquia de la Cabezera, con dos Reli- "giosos Vicarios que dan el pasto espiritual á su ve- "cindario compuesto de 30 familias de Españoles, 60 "de Meztizos y Mulatos y 60 de Indios prácticos en el "idioma Castellano; su comercio es labrar bateas, pin- "tar cajas y primorosos ternos de escriptores, tan es- "timables, que los solicitan los mercaderes para su "embarque á España. Es este pueblo uno de los me-

"jores que tiene la Provincia, por su apacible Cielo, "temperamento benigno, saludables aguas; fértil, ame- "no y abundante de semillas, flores y frutos, situado "en un espacioso llano, que es camino real para las "Provincias del Reyno, y en él se consiguen quantos "víveres se necesitan, y apetecen para la vida huma- "na, siendo el pescado, que por esta parte se coje en "la Laguna en cantidad considerable."

El Coronel Don Antonio de Alcedo en su "Dicciona- "rio Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales ó "América" confunde á Cocupa con Tzintzuntzan y con Sta. Fé y no dice nada de aquel pueblo.

En el "Diccionario Universal de Historia y Geogra- "fia" publicado por Andrade, no se menciona este pue- blo.

Lejarza, en el "Análisis Estadístico de Michoacán," le consagra pocas líneas; y Piquero en sus "Apuntes "para la Corografía y la Estadística del Estado de Mi- "choacán," no habla de él sino por casualidad.

El Sr. Dr. Dn. José Guadalupe Romero y Dn. Ma- nuel Rivera Cambas, en sus yá citadas obras, se de- tienen un poco al describirle: el General Pérez Her- nández en el "Compendio de la Geografía del Estado "de Michoacán de Ocampo," con algunas inesactitu- des, dice menos que sus predecesores.

No hay memoria de que en los tiempos anteriores á la Conquista haya sido teatro Cucupa de algún acon- tecimiento notable; en el gobierno colonial se dió á co- nocer muy poco, únicamente en uno que otro litigio. ventilado ante la Real Audiencia, en cuestiones por

tierras, con los indígenas del pueblo hospital de Sta. Fé de la Laguna.

Cuando la gloriosa guerra de Independencia fué siempre el abrigo de los patriotas insurgentes, y muchos de sus hijos pelearon por la causa de la patria.

Según dijimos poco há, el pueblo todo fué incendiado y destruido por el famoso padre Torres, nacido en el mismo lugar. Una testigo presencial de ese acontecimiento nos lo ha relatado de la manera siguiente: "eran, dice la narradora, como las diez de un día del "Mes de Mayo de 1811, cuando el P. Torres entró á "Cocupa al frente de una pequeña gavilla de insurrec-"tos: inmediatamente que llegó mandó recojer cuanto "ocote se encontrára en los establecimientos de comer-"cio (tiendas) del pueblo, y expidió una orden para "que en el preciso término de cuatro horas, salieran "del lugar todos sus habitantes llevando consigo lo "que les fuera posible, pues iba á incendiar todas las "casas capaces de prestar abrigo á los realistas."

"Con tan terrible noticia los vecinos fueron presa de "un pánico y de una angustia indescriptibles, pero "rehaciéndose procuraron obtener una contra orden, "interesando en su favor al mismo padre del Presbíte-"ro Torres. Todo fué en vano: ni contra orden, ni "proroga de tiempo alcanzaron. Concluido que fué es-"te, dice la narradora, el padre Torres montó un muy "buen caballo tordillo y mandó á uno de sus soldados "que le trajera un haz de ocotes bien encendidos, y "sin que bastaran las súplicas del Sr. D. Salvador, su "padre, como afirma y dice la testigo, que asido de la "brida, suplicaba á su hijo, fué el primero en incendiar

"la casa de su mismo padre, que era á la vez la suya "propia. Puesto de este modo el ejemplo, lo que siguió, "es inútil referirlo; todos los habitantes de Cucupa pa- "saron la noche de ese dia en un sitio próximo á la po- "blación llamado el *Llano*, presenciando desde allí la "ruina de sus hogares. Según la mencionada testigo el "incendio principió á las dos de la tarde, y aun ocho "días después humeaban las ruinas." De esa época quizá data el establecimiento de la población en el lugar que hoy ocupa, sitio que en su mayor parte pertenecía al pueblo de Santa Fé y cuya usurpación no fué impedida por el estado político que guardaba el país en aquel tiempo.

Nuevamente reconstruido el pueblo fué en aumento de día en día, padeciendo no poco en las diversas revueltas políticas de que ha sido teatro nuestra infortunada patria. En la invasión francesa y última revolución llamada de la Religión, sufrió mucho bajo todos respectos.

Como las opiniones democráticas son casi unánimemente profesadas por todos los habitantes de Quiroga, no ha tenido ni tiene que lamentar discordias intestinas ó divisiones domésticas que habrían sido una rémora para su adelanto. Alguna vez una familia imprudente suscitó disgustos en lo mayor parte de los vecinos, por motivos religiosos, pero uniformada luego la opinión en su contra, le fué necesario emigrar, volviendo los demás habitantes á unirse estrechamente. Queda como memoria de esta reconciliación una pequeña moneda de bronce, valor de un octavo de real, mandada hacer por los vecinos paro conmemorar ese suceso

y para el tanteo del comercio del pueblo con algunos de sus vecinos. La cantidad de moneda vaciada fué únicamente $10. Un platero, Bejarano, de Pátzcuaro, fué el que hizo el molde, fundió el metal y vació la dicha moneda, habiéndole pagado el municipio $50 por su trabajo.

Como dijimos al empezar, los PP. Franciscanos fundaron, en los primeros años de su venida á Michoacán, en este pueblo, convento ó iglesia dependiente de Tzintzuntzan y administrada por religiosos. Permaneció así hasta el año de 1786 en que fué secularizado el beneficio y continuó como vicaría secular del Curato de Tzintzuntzan. En 1853 el Ilmo. Sr. Dn. Clemente de Jesús Munguía le erigió en Curato independien con algunos ranchos que antes pertenecían á Tzintzuntzan; bajo este mismo pie está en la actualidad.

Hasta el año 1852 conservó el pueblo su primitivo nombre de Cucupa ó Cucupao, mas en ese año la Legislatura del Estado, al elevarlo al rango de Villa, le dió el nombre de Quiroga, según consta por el decreto siguiente:

EL GOBERNADOR DEL ESTADO DE MICHOACAN Á TODOS SUS HABITANTES, SABED: QUE EL CONGRESO DEL MISMO ESTADO HA DECRETADO LO QUE SIGUE:

NÚM. 40.—El Congreso Constitucional del Estado de Michoacán decreta: Se concede al Pueblo de Cocupao el título de VILLA DE QUIROGA. El Gobernador del Estado dispondrá se publique, circule y observe.—*Gabino Ortiz*: Diputado Presidente.—*Rafael Esquivel*.

—Diputado Secretario.—*Atenójenes Alvarez,* Diputado Secretario.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule, y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno del Estado. Morelia, Setiembre 6 de 1852.—*Melchor Ocampo.—Ramón I. Alcaraz,* secretario.

Cual si hubiera sido un amuleto el apellido del Ilmo. Sr. Dr. Vasco, la población aumentó en elementos, civilización y cultura, al grado de ser hoy una de las más importantes del Estado de Michoacán.

La Villa de Quiroga se encuentra situada en los últimos confines de la Laguna de Pátzcuaro, al rumbo N. E. de ella y á 5 leguas de esa ciudad, en una rinconada; parte en el declive de unas lomas, parte en un vallecito que dista actualmente 800 varas de la orilla del Lago. Según el Dr. Romero su posición geográfica es á los 19º 38' latitud y 2º 4' 28" longitud, del Meridiano de México; Lejarza la coloca á 19º 38' latitud y á los 2º 4' 30" longitud, su altura no se ha llegado á medir. Su temperatura es fría, sin llegar al exceso en invierno; y templada, sin mucho calor, en el verano: el máximum del frío en Enero, que es el más crudo, es de ÷ 7° y el mínimum ÷ 13°; el máximum del calor en Mayo es de ÷ 22° y el mínimum ÷ 14°, temperaturas observadas al aire libre y con el termómetro Reaumur. En la nevada del 7 de Febrero de 1881 bajó á —6°, el centigrado. Su proximidad á la Laguna poco ó nada le perjudica; algunas veces, cuando decrece el nivel de la Laguna, dan intermitentes simples; no es cierto que el temperamento sea húmedo como asegura el Sr. Pérez Hernández. Se encuentra perfecta-

mente á cubierto de los molestos vientos del Norte por una cadena de montañas más ó menos elevadas, entre las cuales descuella el magnífico é imponente. *Tzirate* situado exactamente al Norte del pueblo, y que mide 3340 metros sobre el nivel del mar. (Linarez.)

Casi todo el terreno sobre el que se encuentra edificada Quiroga, lo mismo que sus alrededores, es volcánico y notable particularmente por esta circunstancia el llamado *"Mal país de Cuencmbo"* Con facilidad se encuentran cráteres de volcanes apagados. Al Oeste del pueblo está un pequeño cerrillo llamado *Guarapu* á manera de yácata, formada toda de tetzontle *(amigdaloides poroso)* y aislada en medio de un extenso llano. En su cúspide tuvieron los indios un templo idólatra y luevo uno cristiano dedicado al Arcángel Sn. Miguel, y del cual apenas se perciben hoy los cimientos. De los cerros que rodean á Quiroga los más elevados después del *Tzirate* son el *Cerro Azul* y *La Montaña;* desde el Norte hasta el Sur Oeste el horizonte está limitado por ceros; la Laguna queda al Oeste. Eso hace que la salida del sol se retarde y que el crepúsculo vespertino sea largo, porque los últimos rayos del sol reflejándose en el limpio cristal del Lago, disicipan un poco las primeras sombras de la noche.

Una de las cosas dignas de ser visitadas y próximas á Quiroga, es el llama. *"Cerro Hueco,"* el cual consiste en el cráter de uno ó más volcanes extinguidos. Sería necesario para describirlo dignamente, no la pobre é indocta pluma del autor de estas líneas, sino la de un Maneyro ó un Castelar. La palabra es débil ante tal prodigio. ¡¡Es una inmensa bóveda de esmeralda heri-

da por los primeros rayos del sol produciendo cambiantes de luz indescriptible!! Tan precioso fenómenos produce el bellísimo tapiz del muy fino musgo de que se encuentra cubierta esa especie de gruta ó pozo, humedecido constantemente por límpida agua que allí se filtra.

El cerro del Tzírate, hoy impiamente destrozado, es también notable por la gran cantidad de plantas medicinales que produce, por las magníficas canteras que tiene y aun por sus ricos minerales de plata, según tradición antigua. Tocante á esto dice Villa-Señor y Sánchez en su obra citada, 2ª Pte. Pág. 70 lo siguiente: "A poca distancia del Pueblo de Teremendo "se halla una Montaña de espesos Arboles y Breñales, "en la que se han descubierto metales de plata, con "asombrosa calidad, pues pintando en los exámenes, "que los Mineros llaman tentadura, mucha ley de plata, "que se deja ver en gruesos granos, al ensayarla en las "artes mayores, no corresponde á sus indicios, y así "se han empeñado algunos en los tiempos antiguos en "su investigación, llevados de tradiciones y relaciones "de la antigüedad. Y traqueando esta Sierra en el año "de 1712, en el plan de una Barranca muy profunda "se descubrió una boca bastantemente capaz, mas temiendo entrar en ella por los animales, que pudiera "aver, se discurrió echar primero bombas de cohetes "para sacarlos, y con efecto salieron Zorros, Tecolotes, llamados Buhuos, Lechuzas, Murciélagos y otros "Grajos de las soledades nocturnas, con cuyas diligencias, y la de llevar luces en las manos, así de teas, "como de bugías, entraron dentro varias personas, y "yo entre ellas, y se descubrieron unas prodigiosas

"bóvedas de la Gentilidad, contenidas de paredes for-
"tísimas, macizadas con fuego, y en medio de la se-
"gunda un banco á manera de pie de Altar, donde ha-
"bía gran porción de Idolos, y frescas ofrendas de Co-
"pale, ó Hilados de lana que no con poca admiración
"nuestra, y del Padre Anguiano, Cura entonces, se sa-
"caron en varias figuras de hombres y animales; y exa-
"minando la curiosidad el modo de las paredes, se ha-
"lló que por ser la pared de piedra dócil á la fundi-
"ción, formaron un trozo de pared de ella suelta, y
"arrimándole la leña después, y dado fuego, se derre-
"tían las superficies, uniéndose unas con otras, y así
"fueron techando sus techumbres sin mezcla de otro
"ligamento, y terraplenando los ángulos hizo después
"la diuturnidad de los tiempos Montes de espesos ár-
"boles, su eminente cumbre, obra toda de la Gentili-
"dad que descubrió en este siglo el deseo de encon-
"trar la plata, que denotan los Metales del País, cuyo terreno se abandonó por entonce por el poco útil que se esperaba." Minerales no tengo noticia de que se hallan encontrado, pero sí curiosos ídolos y otros objetos antiguos de los cuales tengo algunos. Allí también se encontró parte de un esqueleto de Mastodonte, *Elephas Columbii*, que no pude salvar de la ignorancia de los indios y del que conservo tan solo fragmentos del omóplato.

Abunda en el mismo cerro una clase de tierra impregnada de sales nitrosas de las que en un tiempo un sujeto estrajo mucho salitre de cohetero, de buena calidad; según sé, ninguno otro ha emprendido la explotación de esto. Del indicado cerro se trae excelen-

te arena para la fabricación de mezclas ó cementos. Las maderas de construcción, casi agotadas, se estiman mucho; abundando el Zirimo *"Tilia Europea"* del que hacen bateas y charolas. Los objetos arqueológicos abundan no solo en el Tzirate, sino en casi todos los cerros de la Municipalidad y en el recinto de la misma Quiroga, en escavaciones que accidentalmente se han practicado, aparecieron curiosísimas obras de cerámica, ídolos de piedra y barro, navajas de obsidiana, cuchillos, collares, pendientes, &. &.; muchos de estos objetos que existen en nuestro poder, serán descritos y estudiados en un Apéndice especial á estas noticias.

La agua potable es de muy buena calidad, viene de un ojo de agua situado hacia el Norte del pueblo, por caños de barro fabricados en Tzintzuntzan, y ha pocos años renovados; el costo de esta cañería fué de $534.83 centavos y se ocuparon 830 caños. Este manantial es muy rico, jamás llega á escasear la agua. De él se surten todas las fuentes públicas que son cinco, á saber: la de la plaza principal concluida y extrenada el 1º de Enero de 1858; es de regular tamaño y de bella construcción, tiene en su centro una elegante columna de 16 varas de altura y en su parte superior una estatua representando á la América; toda ella, lo mismo que las demás, de muy buena piedra cantera. La de la Plazuela de Mina, extrenada el año 1867; la de la Plazuela de Degollado extrenada el 5 de Mayo de 1879; la de la Plaza Vieja, en 8 de Mayo de 1883. Hace veces de fuente pública la alcantarilla donde se reparte la agua, esta es la más antigua de todas; nos ha sido imposible investigar la fecha de su construcción. Del

mismo ojo de agua se llena una grande atarjea, que es donde beben agua los animales.

Hay otros ojos de agua repartidos en diversos lugares del pueblo y sirven únicamente para el lavado de ropa y baño de los vecinos pobres y para unas tenerías ó curtidurías y fábricas de aguardiente. El baño de caballos, situado al Nor-Oeste, no es más que una reunión de pequeños ojos de agua aprovechados convenientemente para su objeto; este baño es público y gratis para todos.

Por la mitad del pueblo y de N. á S. corre un limpio arroyo con alguna agua, que tiene su origen de muchas vertientes que hay en un cerrito llamado el "*Chupadero.*"

Para facilitar el tránsito se construyeron cuatro puentes de piedra y mezcla, á cuyo gasto ayudó, con regulares sumas, el Sr. Don Justo Valdés benefactor y vecino del pueblo.

Quiroga tiene una regular posición topográfica; vista desde algunas de las alturas del Norte, afecta la forma de una cruz latina, las calles son planas, rectas las más, amplias y bien empedradas, con algunos embanquetados de cantera ó ladrillo; los edificios todos, de adobe y techados con teja, son de construcción moderna y de un solo piso, con excepción de cuatro casas que son de dos. Posée 4 plazuelas y 2 plazas, teniendo la principal, por tres de sus lados una bella portalería, toda de cantera traida del Tzirate. Hay regulares cajones de ropa y tiendas de abarrotes; el comercio es regular; antes era muy bueno por el grande número de indios y rancheros que todos los Domingos ocurrían á surtirse á Quiroga; ahora ha decaido por haber co-

mercios en pueblos en que no había y cuyos vecinos venían hasta Quiroga. Posée Quiroga también 2 regulares mezones, 12 hospedajes y en uno de ellos una mala fonda.

La industria principal es la agricultura en todos sus ramos; la fabricación de telas de algodón y lana es también un recurso muy generalizado. Un vecino industrioso y muy pobre ha emprendido con éxito el cultivo del gusano de seda. Los indios conservan todavía la industria que les asignó el Illmo. Sr. Dn. Vasco de Quiroga, y es la fabricación y pintura, por un método especial (1) de baules, cajas y bateas. En el recinto del pueblo hay 5 fábricas de aguardiente, 3 de jabón, 6 de panaderías, varias curtidurías y no faltan buenos zapateros, barberos, sastres, carpinteros y herreros.

Los habitantes ponen todo su ahinco en la educación de sus hijos, nunca faltan en los Colegios de la Capital del Estado, 16 á 20 estudiantes y todos hasta hoy, han salido aprobados y con un honroso título. Nunca se ignoran en el pueblo los últimos adelantos de la ciencia é industria, pues hay constantemente un regular consumo de periódicos y libros. El Gobierno del Estado sostiene dos establecimientos públicos de Instrucción Primaria, para niños de ambos sexos y á los que concurren diariamente, por término medio y á cada uno, 90 á 100 alumnos, y los inscritos no bajan de 150. Hay otras dos escuelas particulares para niños, en que los padres de éstos pagan la enseñanza de sus hijos y á ellas concurren como 60 niños.

Desde el año 1823 tiene el pueblo Ayuntamiento compuesto del presidente, cinco regidores propietarios,

seis suplentes y un síndico; la administración de Justicia corre á cargo de dos alcaldes propietarios y dos suplentes; el Registro civil está á cargo del presidente del Ayuntamiento que es el Jefe político del lugar. Todas estas oficinas tienen su correspondiente secretario y escribiente. Es receptoría de la Administración rentística de Pátzcuaro, con su receptor, escribiente y dos guardas. No hay casa municipal, pues la que antiguamente existía, fué derrumbada para formar la Plazuela de los Mártires; lo mismo pasó con las cárceles, que eran pésimas, pero menos que las actuales, que eran verdaderamente inquisitoriales. Renta una casa el Ayuntamiento para sus oficinas y, aunque tiene comprado un buen pedazo de terreno y aun proyectado y dibujado el edificio municipal, no lo ha podido levantar por la falta de recursos.

No faltan á la Villa ni Administración de Correos ni oficina telegráfica, línea del Gobierno Federal, inaugurada el 16 de Setiembre de 1878.

El Abasto, situado al S. E. es malo y desaseado.

Antiguamente se enterraban los muertos en la Parroquia y en su cementerio, pero desde el año de 1850 en que se construyó un Panteón al N. E. del pueblo, cesó esa perniciosa costumbre.

Reside en la poblacion un médico titulado y originario de la misma; hay un mal expendio de medicinas malas, servido por un empírico que, á mucha audacia, reune mucha ignorancia, y es el protector de cuanto charlatán llega al pueblo. Había ha poco tiempo una muy buena farmacia servida por Profesor en el ramo,

pero su dueño la trasladó á Morelia, sufriendo con esto los vecinos un grave perjuicio.

En las cosas Eclesiásticas es administrada por un clérigo, que es cura.

Hay una iglesia Parroquial de adobe y de nada elegante construcción que ha sido decorada varias veces; primero después de la independencia, luego el año de 1859 en que fué muy maltratada por un temblor, pues se desplomó un cuerpo de la torre sobre ella. Actualmente se está aseando y adornando y quedará un poco mejor; los antiguos altares de madera, estilo Churriguera, se han reemplazado por unos de buen gusto y de cantera. Cuenta con todos los paramentos necesarios para la celebración de los divinos oficios y aun tiene algunos que pueden llamarse de lujo. La Parroquia posée un mal órgano y un regular piano vertical comprado este año de 1884, merced á la munificencia de Doña Eduwigis Valdés. Para administrar el viático á los enfermos hay un decente coche. A más de la Parroquia, hay otra iglesia llamada *"La Concepción,"* que es el antiguo Hospital de los indios, restaurada á expensas del Sr. Don Justo Valdés, en la que se venera una buena pintura, de autor desconocido, bajo el dictado de *Ntra. Sra. de los Angeles*. La casa de ejercicios y capilla de San Antonio, que eran anexos de la Parroquia, están destruidas, pues, habiéndoselas adjudicado el Ayuntamiento, las utilizó poco tiempo y las dejó caer. Al Norte, y sobre una pequeña colina está edificada una capillita nombrada *"El Calvario,"* conduce hasta ella una calzada, con corpulentos y bellísimos fresnos de uno y otro lado. Es Patrono del

Pueblo, San Diego de Alcalá. De los diversos santos que que hay en las iglesias los mejor acabados son: el Santo Patrono, Sr. San José, San Francisco de Asis, la Preciosa Sangre de Cristo, San Antonio de Padua y la Purísima Concepción llamada de los Terceros. En la Sacristía de la Parroquia hay un notable Sto. Cristo de encino roble, y un magnífico San Pablo, pintura de Cabrera.

La area del pueblo permaneció invariable hasta el año 1871 en que el Ayuntamiento y los vecinos Don Trinidad Valdés, Don Vicente Elizarrarás, Don Pablo León, Don Gerónimo Ponce, Don Rafael Calderón Cervantes, Don Pedro Velazco, Don Pantaleón Valdés, Don Antonio Calderón Pureco, Don Ramón Sagrero, Don Justo Murillo y Don Román Villacaña compraron á los indígenas Diego Roque, María Juana Flores, Nabor Flores y Diego Roque un solar de media Fanega de sembradura, situado hacia el Oriente, en $150 50 cs. y el cual se vendió para sitio de casas al precio de seis, hasta el de cincuenta centavos vara. En ese lugar y de ese modo se formó lo que hoy se conoce con el nombre de "*Pueblo Nuevo*" y que constituye como una tercera parte del pueblo actual. Uno de los graves defectos de que adolecía la nueva parte de la Villa era el encontrarse dividida por profundas barrancas formadas por la agua que vertía de las montañas próximas, en la estación de lluvias; zanjó este inconveniente el Sr. Don Trinidad Valdés construyendo con el auxilio de los vecinos y del Ayuntamiento, tres soberbios puentes, en los años de 1870 á 1873.

Las condiciones climatéricas é higiénicas de Quiroga,

han cambiado mucho por los extensos y frecuentes desmontes hechos anualmente en los cerros circunvecinos. Las enfermedades epidémicas é infecciosas eran há 16 años, totalmente desconocidas; la mortalidad, tanto en los niños como en los adultos varones y hembras, era muy reducida, y abundaban los nonagenarios y centenarios en ambos sexos. Tanta y tan desastrosa ha sido la destrucción de los bosques que no solamente ha padecido la higiene, sino también la agricultura; la naturaleza del suelo en que está Quiroga no es que digamos ni mediatamente apropiada para la agricultura; la tierra de los cerros y los détritus vegetales la hacen fecunda. Mas ahora con los desmontes no hay tanto deshecho vegetal como antes y la tierra es arrastrada por las aguas dejando á descubierto el tepetate y las piedras ó productos volcánicos. La Laguna, en cambio se aterra más y más de día en día y roba terreno, por su crecimiento, que es sin duda alguna, es el mejor para las siembras.

El agua disminuye, el calor aumenta; las intermitentes, sarampión, escarlatina: croup, tifo y disenterias tienden á hacerse endémicas, pero la explotación de leña, carbón, trementina y ocote, sin procurar reponer el monte, aumentan, y los necios é ignorantes propietarios por tener unos pequeños pastos ó un insignificante terreno para sembrar uno ó dos años, queman y destruyen los bosques. ¡Tarde vendrán á conocer su locura y á lamentar los males de que ahora se burlan, cuando se les advierte.

Quiroga dista de Morelia, 10 leguas; de Pátzcuaro, 5 y media ó 6; de Tzintzuntzan 2; de Santa Fe 1; de

San Gerónimo Purenchécuaro 2 y media; de San Andrés Zirándaro 3: los caminos abandonados y mal trazados, casi todos sobre el cerro, son pésimos; con excepción del de Pátzcuaro, todos son de herradura.

La población de Quiroga está compuesta de indios y criollos; no hay un solo extranjero: hablan el idioma castellano, y el tarasco bastante mal.

Según Lejarza, Quiroga tenía en 1822, 2,752 almas especificadas así:

Hombres.		Mujeres.	
Solteros......	690	Solteras......	703
Casados......	567	Casadas......	567
Viudos.......	152	Viudas.......	152

El Sr. Dr. Romero asigna á todo el Curato 8,000 habitantes.

Rodríguez en su *Indice Alfabético de los pueblos del Estado de Michoacán de Ocampo* le pone 3,393 habitantes.

En el T.º 1º del *Anexo núm. 3 á la memoria de Hacienda del año Económico de 1877 á 78*" dice: la Municipalidad de Quiroga con 8,696 habitantes, cálculo muy bajo, hecho quizá sin datos.

Según el último censo hecho el año 1879, Quiroga tenía 3,640 habitantes y toda la Municipalidad 12,173 cuya especificación en sexos, estados y demás se verá en los correspondientes cuadros sinópticos; constará en ellos también el producto de su agricultura é industria; el valor y número de las fincas rústicas y urbanas con otros datos de no menor interés, á ellos pues remitimos á nuestros lectores.

El carácter de los quiroguenses es franco, afable y

sincero; el contínuo trato con los habitantes de la culta capital del Estado les ha dado ese tacto y conocimiento social tan útil para la vida civil y doméstica El General Pérez Hernández en su citada obra se produce así con respecto á los vecinos de Qniroga: "Esta "Villa, como la de Zinapécuaro de Figueroa y la ciu-"dad de Zitácuaro de la Independencia, se distingne "por su acendrado amor á la bien entendida libertad "y á las justas instituciones democráticas, haciéndose "notables sus naturales por el ejercicio de las virtudes "cívicas."

Diremos, por conclusión, que Quiroga es la patria del famoso P. Torres, de la época de la independencia, y del Sr. Dr. D. Juan N. Navarro, sapientísimo médico, notable cirujano, inspirado poeta y sagáz político, actual Cónsul Mexicano en New-York, donde reside. (2)

II.

CIUDAD DE TZINTZUNTZAN.

Necesitaríase para describir el estado actual de la capital del reino tarasco la melancólica pluma del cantor de las ruinas de Itálica. ¡Quién al mirar sus ruinosos edificios, sus desiertas calles y el abandono general en que hoy se encuentra, sospechara siquiera haya sido alguna vez populosa y expléndida?......Todos los pueblos por más injuriados que por el tiempo hayan sido, conservan algo de su primitivo explendor, algo de su grandeza......aquí todo es miseria, desolación y ruinas.

Sus habitantes, en otros tiempos tan belicosos y ac-

tivos, son hoy quizá los más abyectos de su raza. Todos los historiadores contemporáneos y posteriores á la conquista hablan de Tzintzuntzan con ventaja, y elogian el carácter y valor, gallardía y gentileza de sus moradores. La "*Relacion de Mechuacan*" hecha al Sr. Virey Mendoza, nos habla de la poderosa Tzintzuntzan y de su venerada diosa *Xaratanga*, de sus sacerdotes y de su señor *Tariyaran*. "En estos tiempos, dice, te-"nía ya su cú *Xaratanga* en Mechuacan y sus sacerdo-"tes y señor llamado *Tariyaran*. El lienzo de Jucutacato le pone como la última fundada y el asiento definitivo de una de las siete familias, y tiene escrito el nombre "De Mechuacan" dictado que se le dió á Tzintzuntzan en los primeros tiempos después de la conquista. El P. La Rea le llama "cabeza del reino que está á la orilla de la misma laguna, batida de las aguas, tributándole la antigua obediencia de los reyes y monarcas que ordinariamente tuvieron allí su asistencia."

Ni Mendieta, ni Torquemada, ni Herrera, describen minuciosamente á Tzintzuntzan, razón quizá, porqué los cronistas posteriores, como Beaumont y otros no lo hacen.

Tzintzuntzan fué capital del poderoso reino de Michoacán en el dominio de *Tariacuri*, verdadero fundador de la monarquía tarasca. A su muerte quedó esta fraccionada y tocó una parte á *Tanhaxoan* el que puso la capital en Tzintzuntzan: Por muerte sin herederos, de dos señores de la monarquía fraccionada, *Zizispandácuare*, hijo de *Tangascoan*, las reunió bajo su cetro y ensanchó considerablemente, con repetidas conquistas, sus dominios; ejemplo que siguió su hijo y sucesor *Zuangu* padre de *Sinsicha Tangaxoan II* ó Cal-

tzontzín, que reinaba cuando la destrucción del Imperio Mexicano.

Según el P. Granados y Gálvez en sus "*Tardes Americanas,*" "Diez y nueve monarcas contó, Michoacan, desde *Huahusitzitcatsin* hasta *Caltzontsin* ó *Cinzica,*" opinión que no funda y está en contradicción con la "*Relacion de Mechuacan*" única fuente verídica para nosotros. (3)

Consumada la conquista de México, ésta trajo consigo la de los demás pueblos, y en consecuencia la de Michoacán. Para este fin Cortez mandó diversas embajadas á Sinzicha, que aterrorizado se sujetó sin resistencia á la corona de Castilla. Los diversos acontecimientos y peripecias de esto creemos escusado é impropio de nuestro trabajo el referirlo. Nuestros lectores podrán consultar con fruto, para ello, las obras especiales de historia.

Convertido Caltzontzin al cristianismo, pidió y obtuvo del V. P. Fr. Martín de Valencia le concediera llevar consigo á su reino unos religiosos, para convertir á sus súbditos. El V. P. Valencia señaló para operarios de esta santa empresa á los padres Fr. Angel de Saliceto ó Saucedo, conocido después por de Valencia, á Fr. Gerónimo de la Cruz, Andaluz; á Fr. Juan Badiana ó Badillo, francés, de la Provincia de Antioquía; á Fr. Miguel de Bolonia, flamenco y á Fr. Juan de Padilla, de la Provincia de Andalucía; todos bajo la dirección del V. Padre Fr. Martín de Jesús ó de la Coruña. (*)

(*) Torquemada y La Rea sostienen no fueron en tanto número, pero Beaumont sostiene y prueba lo contrario. Véanse sus respectivas obras.

Penetraron en Mechuacan, dice Beaumot, estos beneméritos religiosos, á principios del año 1525, "sin "más aparato que el ornamento y todo lo necesario pa-"ra celebrar el santo sacrificio de la misa, á pie, con su "báculo y cruz en la mano, el breviario colgado de la "cuerda, y sin más abrigo de ropa que su hábito y "manteo." Yá en Tzintzuntzan los hospedó el rey en su palacio y les dijo eligieran el sitio más á propósito para edificar la iglesia y convento. "Para esto dieron "vuelta por todos los barrios, y escogieron el lugar á "propósito, y con la industria y trabajo de los indios, "en breve tiempo hizo su iglesia de madera, y formó su "convento con celdas al tamaño y nivel de la santa "pobreza."

"Puso (el V. P. de la Coruña) por titular de aquella "santa iglesia á la gloriosísima Señora Santa Ana, por "ser su especial devoto......"

"Puesto ya nuestro fundador Fr. Martín de Jesús "con el rey Francisco, en la ciudad de Tzintzuntzan, "acabada su iglesia, celebró en ella su primera misa, "estando todo el nuevo templo adornado con flores, y "acompañando la festividad con todos aquellos géne-"ros de instrumentos que antes habían servido para "festejar á los ídolos." "Levantó el estandarte de la "fé erigiendo muy altas y bien labradas cruces de ma-"dera, para que á su vista se ahuyentase el fuerte ti-"rano que por tantos siglos había tenido la posesión "de aquel reino."

Atónitos y medrosos contemplaron después los tarascos la profanación de sus templos y la destrucción de sus dioses, sin que tan grande sacrilegio, en su con-

cepto, turbara en nada la armonía del Universo, como ellos lo esperaban.

Así fué como el culto sanguinario y feroz de los ídolos fué reemplazado por el apacible y poético de Jesu-Cristo. En la presente época aún, hemos encontrado en las márgenes de la Laguna los dioses tarascos arrojados á ella por mano del valeroso P. Fr. Martín de la Coruña y por sus incomparables compañeros.

Presto se conaturalizaron sus habitantes con la nueva religión y vivían tranquilos y confiados. Era este el estado de cosas cuando el sanguinario Nuño de Guzmán emprendió la conquista de Xalisco. Michoacán y principalmente su rey fueron el blanco de sus tiros: tropa, víveres, cargadores, oro y plata en abundancia, exigió al desventurado Sinzicha, que dió cuanto pudo sin conseguir saciar la codicia de Nuño quien le puso preso en su misma capital Tzintzuntzan y aun empezó á atormentarlo físicamente. Puesto en marcha lo llevó consigo y volviéndole á pedir más oro; ya el infeliz rey no pudo dárselo, por lo que después de ponerlo repetidas veces en tormento, lo quemó vivo en un lugar próximo á Puruándiro. (4) Tal crimen sublevó á los tarascos y aterrorizados huyeron á los montes sin que valieran los ruegos ni amenazas de los frailes, que en el trascurso de un año, según afirman el Illmo. Sr. Zumárraga y el P. Mendieta, abandonaron dos veces á Michoacán.

Por primera vez estuvo en Tintzuntzan en 1533 el Sr. D. Vasco de Quiroga, oidor entonces de la Audiencia de México y á donde fué con el fin único de tranquilizar y apasiguar á los michoacanos rebelados por el

atentado de D. Nuño Beltrán de Guzmán. Le acompañaban los religiosos franciscanos, un escribano, un alguacil y un intérprete. Habló primero con D. Pedro *Ganca ó Cuirananguari* gobernador de Tzintzuntzan y con los principales vecinos dándoles pública explicación del objeto de su venida. Tanto habló y persuadió, que dejó pacífico á todo el reino y tranquilos á sus habitantes.

Al erigirse los obispados del Nuevo Mundo, Michoacán fué uno de ellos, y su primer obispo, el Sr. D. Vasco de Quiroga, eligió á Tzintzuntzan como antigüa capital del reino, para fijar en ella la Sede Episcopal, de la que tomó posesión en la humilde iglesia de Santa Ana, el 22 de Agosto de 1538. Inconvenientes del sitio, clima y carencia de buena agua, fueron causa de que el año 1540 trasladara á Pátzcuaro el Illmo. Sr. Quiroga la silla episcopal, no sin sufrir grandes contradicciones y disgustos con los indios principales y algunos de los conquistadores (5). Con lo acontecido, la ciudad fué decayendo de día en día, y vinieron á completar su ruina, las terribles pestes que aparecieron después y se cebaron muy especialmente en sus habitantes. "Este año de 1545, dice Beaumont, fué "muy señalado por una peste muy grande que duró "unos seis meses, y fué tan cruel este azote en los in-"dios que, como dice nuestro Torquemada, arruinó y "despobló la mayor parte de la sierra; de donde co-"menzaron á ir en grande diminución y ruina todos "estos reinos, & &." El P. La Rea escribe: "Vistas "estas señales, empezó una peste tan grande, que de "seis partes de indios se murieron las cinco en esta

"provincia de Michoacán, resolviendo su multitud á "tan poca gente que á cada paso se ven las ruinas y "cimientos de poblaciones muy grandes que ayer fue-"ron y hoy no son, por la premura con que se acaba-"ron; contentándose solo la fortuna con mostrarnos "paredes caídas, calles solas, ciudades asoladas, para "ostentar la opulencia de esta Provincia; como lo ha-"cen las ruinas de Numancia y Cartago"......"no "puedo, añade, dejar de lamentar el sentimiento que "veo en esta miserable Provincia, llorando á sus difun-"tos tan en común, como si Herodes, Nerón, Othon, ó "Vitelio la hubiesen entrado y acabado en un día que "si (lo que Dios no permita) suceden otras dos ó tres "pestes como cualquiera de las pasadas, hemos de pre-"guntar cómo eran los indios, su color, traje y trata-"miento. &c. "Porque por donde quiera que vuelve los "ojos el tarasco, por una parte ve su generación aca-"bada en seis ó en ocho dias que son los que dura en una peste, porque mueren tantos como hojas desper-"dicia el cierzo en el seco cañaveral." Al fin concluye "el citado cronista asegurando que los cocoliztlis, sa-"rampiones y pujamientos de sangre han acabado esta "Provincia (que pueblos de veinte mil indios, como "Tzintzuntzan, están hoy en doscientos......") Del "interrogatorio que presentó el Illmo. Sr. Dn. Vasco en el pleito que promovió contra Juan Infante, encomendadero, por usurpación de los pueblos de la Laguna, barrios de la ciudad de Michoacán, se conjetura que tal vez estuvo Hernán Cortez en Tzintzuntzan. A este respecto dice Beaumont: "Dedúcese tambien "que por haberse reservado la ciudad de Michuacan ó

"sus Barrios como lo mejor y más poblado de la Pro-"vincia, el Marquez del Valle Dn. Fernando Cortes, "que tal vez visitaría esta Capital de los señoríos del "gran Caltzontzín, pero como este dicho no se puede "ajustar en buena cronología en qué tiempo pudo es-"tar en Tzintzuntzan, y sí en las pinturas tarascas, "como en un Mapa de Tzintzuntzan que he adquiri-"do y cuya copia inserto (**) en esta hystoria, dicen "los indios que en ella estuvo el Marques del Valle, "solo pudo ser de paso cuando fué por tierra á reco-"brar un navío suyo que le habia usurpado Nuño de Guzmán." Lib. 2º Cap. 27. Ms. op. cit.

Negaron algunos que, ni la capital del reino, ni la sede episcopal, estuvo alguna vez en Tzintzuntzan, ni merecía en consecuencia título de ciudad ni merced de armas, pero sus moradores probaron lo contrario en una información hecha el año 1564, en Guayangareo, ante Martín Martínez y no Juan de Vera como otros escriben. (6)

El Rey de España la consideró como cabecera de provincia y pueblo principal, y, en tal virtud, la mandó poner en su real corona, por cédula expedida en Madrid á cinco días del mes de Abril de mil y quinientos y veinte años. (7)

Como restos de su pasada grandeza le quedan la iglesia y primer claustro del magnífico convento de franciscanos construido el año 1537 por el V. P. Fr. Pedro Pila, (†) Comisario General y obispo electo de

(**) Falta en el Ms. original tal pintura y no figura en la copia de el Archivo General de la Nación.

(†)....era de los mejores edificios del reino, por haberlo hecho después acá como dice, el B. P. Fr. Pe-

Camarines, cuyo retrato, en unión del del P. Bilbao, estaba pintado en la pared de la portería del Convento y hoy borrado por un cura ignorante. En el descanso de la escalera que conduce del claustro á la sacristía se ve el retrato, al temple, del V. P. Fr. Jacobo Daciano, ya muy maltratado. En la sacristía están inhumados Fr. Pedro Pila, Fr. Maturino Gilberty, Fr. Pedro de las Garrovillas y Fr. Juan de Cárdenas, venerable Apóstol de Río Verde. (8) Allí mismo se conserva un magnífico cuadro al oleo representando el entierro de Cristo, no el descendimiento como todos han escrito, atribuido al Ticiano y que se cree, regalo de Felipe II. En nuestro humilde concepto no es de quien se le atribuye, ni hay datos para afirmar lo del regalo. Su autor nos parece ser *Balthasar de Echave*, el mozo, pues hemos visto de este pintor el que con el nombre de "*Entierro de Cristo*," se conserva en la Academia de San Carlos, de México, cuyo dibujo estilo y demás es idéntico al del que tratamos y aun algunas figuras. Parece ser complemento del de Tzintzuntzan el de San Carlos. Mide de longitud esta pintura 5 varas ¾ y de ancho 3½ varas. En la iglesia parroquial, que es la anexa al antiguo convento, también se ven pinturas muy buenas, de santos, todas anónimas. En el templo llamado de la "Soledad," construido á fines de este siglo por el canónigo Dn. Manuel de Lezo, se encuentran también buenas pinturas de *Vallejo, Cabrera* y de los hermanos, *de la Serda*.

---

dro de Pila, Comisario General que fué de estas provincias, y después Obispo electo de Camarines, &c. Beaumont Crónica, Lib. 2º Cap. 1º Ms. original.

En el Convento se celebraron los primeros capítulos provinciales al ser elevada al rango de Provincia la antigua Custodia de Michoacán, pero, más tarde, el aumento y consideración que tomó el de San Buenaventura de Guayangareo, le quitó la preeminencia al de Tzintzuntzán, quedando casi abandonado, y anexo á la Provincia, hasta que el año 1780 con la muerte del último religioso que le quedaba, fué secularizado. En el gran cementerio del antiguo convento, que hoy sirve de casa cural, éste y de panteón aquel, hay muchos y robustos olivos plantados por los primeros apóstoles franciscanos que á Michoacán vinieron. No obstante esta consideración, han sido muchos derribados, para aprovechar algo de su madera.

Cuenta la tradición que en ese mismo cementerio, en los primeros tiempos de la conquista y cuando aun se dudaba si convendría ó no dar la sagrada comunión á los indios, estando administrándoselas á varios españoles el religioso que decía la misa, se escapó de sus manos una forma consagrada, que volando por los aires fué á dar á la boca de una india, que oía la misa. (9) Esta india que se apellidaba *Tzitziqui,* cambió, por lo acontecido, su nombre en el de *Fèlices*: aun queda un descendiente de ella.

Muchos han tratado de investigar el sitio donde estuvieron los palacios de los reyes, pero sin fruto, pues el tiempo y los habitantes mismos de Tzintzuntzan han destruido todo. El P. Beaumont, acerca de esto, dice lo que sigue: "Respecto á las ruinas del palacio de los "reyes tarascos, según la inspección que hize poco há "de estas curiosidades, debo decir que, al oriente de

"esta ciudad de Tzintzuntzan en la falda de un cerro "llamado Yagnarato, á cien pasos de la población, se "perciben en la superficie de la tierra unos cimientos "subterráneos que tendrán de N. á S. 150 pasos y de "O. al P. 50 pasos, en que hay tradición asentada, es- "tar oculto el palacio de los reyes antiguos. En el cen- "tro de estos cimientos hay cinco cerrillos ó cuicillos, "que llaman las Yácatas, de piedra laja, hechos á ma- "no, en que regularmente no falta un indio como de "custodia y los indios aun en el día no permiten de- "senterrar estos cimientos."

"Hubo un clérigo indio, llamado Domingo Reyes Co- "rral, á quien obedecían los indios, y este se puso de "propósito á desentrañar las Yácatas y en un pedazo "que cavó como de 8 varas, sacó mucha piedra labra- "da; murió, y los indios luego taparon el hoyo, y no "han consentido á otro alguno que allí cavara."

De estas *Yácatas* no existen en la actualidad sino tres y muy destruidas, una de las cuales, que está si- tuada más bien al S. E., fué escavada el año 1852 por el cura Dn. Ignacio Traspeña, y se encontraron ídolos, vasos de barro y el principio de una escalera de pie- dra. Al afirmar el Sr. Dr. Romero que el padre Fr. Francisco Aguirre escavó las Yácatas, confundió las especies, pues no fué éste sino aquel, quien tal obra emprendió. Junto á Tzintzuntzan, en un pequeño va- lle rodeado de lomas, descubrimos en Agosto de este año un pueblo antiguo, quizá barrio de la capital. no- table por conservar muestras de habitaciones cuya construcción está conforme en todo á la descripción que de ellas hizo, por orden de Felipe II, el corregi-

dor de *Tiripitio* Pedro de Montes de Oca en 1580, al tratar de su corregimiento; manuscrito que en 12 fojas folio y 1 figuritas iluminadas en el texto, una de las cuales es retrato de las casas que describe, para original en poder de nuestro muy estimado y sabio amigo el Sr. Dn. Joaquín García Icazbalceta, á cuya bondad debemos haber visto y leido algo de tan estimable documento.

De diversos lugares de la ciudad se han extraido accidentalmente ídolos de piedra y barro, vasijas y escudillas de barro, cuchillos y saetas de obsidiana, collares, adornos, y aun objetos de cobre para labranza, de todos los cuales hay en nuestro pequeño museo particular.

No podemos dejar pasar desapercibida la gran habilidad que tenían los tarascos, principalmente en Tzintzuntzan y Pátzcuaro para la fabricación de los mosaicos de pluma. Nuestro muy estimable cronista La Rea nos dice: "Aun no ha hecho pausa el orgullo "de su inclinación, sino que corriendo impelida de su "natural viveza, inventaron los tarascos cosas tan sin- "gulares como lo han sido las de pluma......cuya fá- "brica, invención y artificio, sin hinchazón ni pompa, "se llevan consigo los encarecimientos que pudiera re- "ferir en aquesta historia." "El modo de engarzar las "plumas de diversos colores es, que después de haber "cortado las plumas en partículas tan pequeñas que ca- "da una parece un punto indivisible, se coje una pen- "ca de maguey, y sobre ella, con cola muy bien tem- "plada se van organizando todas las plumas y hacen "una iluminación tan vistosa, que parece niegan aquí

"desvanecidas las galas de su natural coordinación".
"Cada partícula se pone de por sí, con tanta presteza,
"como lo apercibe la facultad siguiendo las líneas y
"círculo del bosquejo sobre que se obra tan esquisito
"primor." "Hácense de este género de iluminaciones
"de pluma, imágenes, colgaduras, adargas, ornamen-
"tos, mitras y marlotas, con tan linda vista, que ja-
"más la perspectiva tuvo mejor motivo para olvidar
"las galas de la primavera." Beaumont ampliándose,
acerca de esto mismo escribe: "con sus mismos nativos
"colores, asentado de la misma manera que lo hacen
"en un lienzo, los más diestros pintores, con delicados
"pinceles. Solían en su gentilidad formar de estas
"plumas, aves, animales, hombres, capas, y mantas
"para cubrirse, vestiduras para sus sacerdotes y dio-
"ses, coronas, mitras y rodelas, mosqueadores, con
"otros curiosos objetos que le sugería su imaginación.
"Estas plumas eran verdes, azules, rubias, moradas,
"pardas, amarillas, negras y blancas, no teñidas por
"industria, sino como las crían las aves que cogían y
"mantenían vivas al intento, valiéndose hasta de los
"más mínimos pajarillos. El modo de engastar las plu-
"mas, era cortarlas muy menudas, y en lienzo de ma-
"guey, que es la planta de la tierra, con cola muy
"templada, (*) iban organizando las plumas que arran-
"caban de uno ú otro pájaro muerto, con unas pinzas,

(*) Esta cola bien templada y de la cual usan todavía en Pátzcuaro con el mismo fin, se extrae de los bulbos, picados y puestos en agua, de una orchidea muy común en Michoacán que se llama vulgarmente "*Chaucle;*" (Blettia Campanulata) Orquideas. La Llave y Lejarza. *Orchid. Opusl*

"y pegándolas á la penca ó tabla: se valían de sus na-"tivos colores para dar las sombras y demás necesa-"rios primores que caben en el arte, según pedía la "imaginación que quería pintar. Cada partícula se "ponía de par sí, con tal presteza, que seguían la lí-"nea y círculo del bosquejo, y la iluminación formaba "en la pintura una vistosa primavera. De las plumas "de estos y otros pájaros, hacían estos indios sus plu-"majes, y unas imágenes de pluma tan particulares, "principalmente en Pátzcuaro, que según refiere Acos-"ta, se admiró el señor Felipe II, de tres estampas que "dió á su hijo Felipe III, su maestro: la misma admi-"ración causó al Papa Sixto V, un cuadro de N. P. S. "Francisco, que enviaron á su Santidad, hecho por los "indios tarascos."

Como otro dato para la historia de esta ciudad tenemos, que según el Dr. Romero: "El año de 1854 pro-"yectó seriamente el Illmo. Sr. obispo D. Clemente de "Jesús Munguía, reparar con sus propias rentas el "convento y fundar un colegio de Propaganda para "educar á los indios y mantener misiones continuas en "la tierra caliente y en los miserables pueblos de la "Sierra; al efecto envió al reverendo padre guardián "de franciscanos de Morelia Fr. Francisco Aguirre pa-"ra que comenzara á plantear tan benéfico proyecto; "pero la revolución, que se desarrolló entonces, impi-"dió que se realizara esta idea eminentemente patrió-"tica y civilizadora."

Para clausurar la parte histórica de esta ciudad séanos permitido copiar todo lo que los cronistas y geógrafos antiguos, que hemos podido leer, dicen; pero an-

tes pondremos el decreto del Gobierno del Estado que le dió el título de "Ciudad Primitiva" con que hóy es generalmente conocida.

"EL C. EPITACIO HUERTA, GOBERNADOR DEL "ESTADO DE MICHOACAN Á TODOS SUS HABITANTES SABED:

"Que en uso de las facultades que me hallo investi- "do, he decretado lo siguiente.

"Nº 170.—Artículo único. Siendo la población de "Tzintzuntzan la primera Ciudad que llevó este nom- "bre en la extinguida Provincia de Michoacan, para "perpetuar este recuerdo en lo sucesivo se denomina- "rá

"LA CIUDAD PRIMITIVA:"

"Y para que llegue á conocimiento de todos, mando "se imprima, publique, circule y se le dé el debido "cumplimiento."

"Palacio del Gobierno de Michoacan, Morelia, Abril "27 de 1861.—*Epitacio Huerta.*—*Francisco Figueroa*, "secretario."

Huitziméngari en su *Informacion* le llama *Michhuacan*, el Br. Ortega no la pone en su "*Cuaderno de tasaciones.*"

El Illmo. Gonzaga en su magna obra "*De Origini Seraphicæ Religionis Franciscanæ, ejusque progressibus, de Regularis observantiæ institutnine, forma administrationis, de legibus admirabili que ejus propagatione.*" 2ª Parte, Pág. 283 dice: "*De Conuento S. Francisfci Sinfonsa. Conu. 1º* SINZONZA miræ magni- "tudinis ciuitas ad Mechioacanicum Regnum specta';

"fuitqs: olim Regnum, eorumqs; aulicorum sedes. In "ea siquidem Sihuanga agebat, quado humili Monte-"fume Regni Mexicani Regis petioni acquiescere no-"luit, eiusqs; Legatus contra gentium ius occidit. Eam "etiam, Sihuangua defuncto, Zinzica eius filius in habi-"tationem elegit, atq; in altera eius parte locu ædifi-"candæ eclesiæ accommodatum patri Martino de Iesu "assignauit. Ad hanc igitur ciuitate, ut primum præfa-"tiis P. Martinus de Iesu ex Mexico applicuit, œdicula "eremitorij instar ex straminibus, aliaq; sibi simili ma-"teria sub S. Annœ titulo in sibia ssignato loco cons-"truendam curauit: inibiqs primum apud eos populos "sacrum fecit, ac plurimos Indos sacro baptismate pu-"rificauit: cumq; ad eius atq; sociorum predicationem "plures Indi infideles catholica fidem suscepissent, eo-"rum proceres, straminacea huiusmodi æde demolita, "pulchrum satis conuentum ex stabiliori materia eo-"dem in loco, atq; eadem B. Anna tutelari erexe-"runt."

Traducido libremente dice: "*Del Convento de San "Francisco de Tzintzuntzan. Convento 1º*—TZIN-"TZUNTZAN, ciudad de admirable grandeza, del "Reino de Michuacan, fué en otro tiempo la omrada y "corte de los Reyes. En ella gobernaba Sihuanga cuan-"do, no queriendo acceder á la humilde petición de "Motecuhzoma, Rey de Mexico, dió muerte, contra el "derecho de Gentes, á sus embajadores. Habiendo fa-"llecido Sihuanga, su hijo Sinzica la eligió para su ha-"bitación, y fué quien designó al P. Martin de Jesus e-"lugar conveniente para edificar el templo. Luego que "el mencionado P. Fr. Martin de Jesus llegó de Méxi-

"co, construyó en el lugar señalado, bajo el título de "Santa Ana, una capillita á semejanza de ermita, for-"mada de paja y de otras materias análogas. Allí an-"te aquellos pueblos, dijo misa por primera vez y bau-"tizó á muchos indios. Como por su predicación y las "de sus compañeros se convirtieron á la fé católica "muchos indios, los principales del pueblo demolieron "el templo de pajá, y en el mismo lugar edificaron, de "materias más durables, un convento bastante her-"moso, que pusieron bajo el amparo de la misma San-"ta Ana."

En el viaje de Fr. Alonso tenemos que "Dadas "á los indios de Tacupan las gracias por su devocion, "pasó el padre Comisário adelante, y andada otra le-"gua llegó al pueblo y convento de Cintzuntzan don-"de se le hizo muy solemne recibimiento de muchas "danzas y bailes, mucha música y ramadas y infinita "gente. Es aquel pueblo de grande vecindad de in-"dios tarascos, y hay en ella algunos mexicanos tecos, "toda es gente política y curiosa á su modo. Hácense "allí, y en toda aquella guardianía, trompetas y chiri-"mías, lábranse xicaras, mesas y escritorios muy ga-"lanos, hay muy buenos pintores, y hácense muy bue-"nas cuerdas y disciplinas: todos andan bien trata-"dos, y son muy devotos de nuestro Estado. Dicen los "indios que aquel pueblo solía ser la cabecera de todo "aquel reino, y que allí residía y tenía su asiento el "rey de aquella tierra, y que solía ser de grandísima "población. Este pueblo con los demas de la guardia-"nía, que tambien son de indios tarascos, cae en el "obispado de Michoacan. Está fundado Cintzuntza

"como un tiro de arcabuz de una laguna muy grande, "de mucha pesca, por la cual se decía y aun dice en "lengua mexicana, Michoacan, lugar de pescado, y de "allí, como aquel pueblo era la cabecera, se llamó y "llama toda la provincia, Michoacan, como atras que- "da dicho. Es aquella laguna muy grande, en forma "de herradura, tiene de box más de veinte leguas, hay "en ella nueve isletas, las cinco pobladas de indios y "las otras no; una de las pobladas es de la guardianía "de Cintzuntzan, y tiene treinta vecinos &c. &c. "Danse en aquel pueblo de Cintzuntza muchos trigos, "manzanas, durasnos, uvas, membrillos, granadas, na- "ranjas, cidras, limas y limones, y nueces de Castilla "de nogales de la tierra injertos. El convento es bue- "no y estaba acabado, hecho de cal y canto, con su "claustro, dormitorio é iglesia, la cual tiene un ratablo "muy vistoso; hay dentro en casa un algive de agua "llovediza, y una buena huerta, y en ella muchas y "muy grandes higueras que llevan gran suma de hi- "gos maravillosos, y algunos nogales de Castilla y otros "de la tierra, de los cuales y de su fruta se dirá ade- "lante. Moraban en aquel convento dos religiosos, vi- "sitolos el padre Comisario, y detúvose con ellos has- "ta los ocho de Noviembre; la vocacion de aquel con- "vento es de Nuestro Padre San Francisco." (T° 1° Pág. 538.)

Villaseñor y Sánchez "la ciudad de Zintzuntzan ó por otro nombre Cocupao, (*) dista de la capital de

---

(*) Esto es un error, pues nunca tuvo eso otro nombre, que era esclusivo de la que hoy se llama Quiroga.

Pascuaro cuatro leguas por la parte del Norte, situada en una rinconada, que está al Norte de la laguna grande, y por el Oriente y Occidente, tiene dos encumbrados cerros, que le forman dos entradas, una por el Sur y otra por el Norte; su temperamento es más frio que cáliente, y aunque no carece de frutales, padece escasez de agua, porque un ojo que tiene, está inmediato á la laguna, que á un tiro de piedra se le incorpora, y por esta causa se provee de las aguas de los Pozos.

Compónese el vecindario de la ciudad de cuarenta y cinco familias de Españoles, cincuenta y dos de Mestizos y Mulatos, y de ciento cincuenta de Indios, con su Gobernador y Alcaldes, y así unos como otros, tratan en la fábrica de loza aplicándose la gente inferior al servicio de la Harriería. Hay en ella un Convento de San Francisco que es Guardianía y Curato, y sus Religiosos dan el Pasto espiritual en esta Cabecera y en dos pueblos sujetos á su Gobierno y Doctrina, situados á las orillas de la Laguna por la parte del Sur, á la distancia de dos leguas, & &......"

Alcedo trae en su Diccionario lo siguiente: T.º 1º pág. 605, col. 2ª, "Cocupao ó Zintzuntzan.—Ciudad y "cabecera de la Alcaldía mayor de Valladolid en Nue- "va España, y del Obispado de Mechoacan: su situa- "ción es en una rinconada al N. de la laguna grande: "por el Oriente y Occidente tiene dos encumbrados ce- "rros, que forman otras tantas entradas, una al S. y "otra al N: es de un temperamento más frio que ca- "liente, y aunque no carece de frutos, tiene escasez "de agua, porque el único manantial que hay de ella "está tan inmediato á la laguna, que á un tiro de pie-

"dra entraen ella, y así se proveen de los pozos: consis-"te el vecindario de esta ciudad en 45 familias de espa-"ñoles, 52 de mestizos y mulatos y 150 de indios: unos "y otros se ocupan en la fabricación de loza, y la gen-"te inferior por lo común son arrieros: tiene un conven-"to de religiosos de San Francisco." (*)

Lejarza le consagra un pequeño artículo en el que se contiene todo lo que hemos dicho en general. Piquero no se especializa. El Dr. Romero nada escribe que nosotros no háyamos dicho y Rivera Cambas, relata aun menos que el anterior.

Se encuentra situado Tzintzuntzan en la parte oriental del lago de Pátzcuaro y enteramente á su orilla y á los 2°4'15" longitud y á 19°35' latitud, meridiano de México. Según Lejarza y Romero su altura es desconocida. Tiene una serie de cerros que le circundan de Oriente á Poniente; su temperatura es fria y húmeda, siendo endémicas las intermitentes en los últimos y primeros meses del año.

Examinando atentamente los cimientos de sus antiguos edificios, se nota haber sido sus calles bien delineadas y extensas. La mayor parte de los edificios regulares están inhabitables por el estado ruinoso de ellos, las demás casas no son sino miserables chozas en las que todo falta, hasta la limpieza. Una de sus mejores calles y quizá la única regular, es la que conduce al lugar llamado *el Rincón* donde hay regulares huertas de duraznos, que en su tiempo se dan magnífi-

(*) Por lo que se veé esto no es mas que copia de Villaseñor con disparates de Alcedo, como lo de la situación de la ciudad.

ces y en abundancia. Hay una plaza y una pequeña plazuela y dos pequeñas tiendas donde se expenden los efectos de primera necesidad. Tuvo ayuntamiento desde el año de 1823 hasta el de 1874 en que fué suprimido y unido como tenencia à Quiroga. Le queda por lo mismo la casa municipal, donde áun se ve el escudo de armas de la ciudad, y una mala cárcel.

Para la instrucción de los niños del pueblo tiene una escuela costeada por el Gobierno del Estado y á la que concurren 50 á 70 alumnos. El cura párroco sostiene de su peculio y en su casa, una gratis, para niñas.

A más de la iglesia parroquial, que es la del antiguo convento, y la llamada "La Soledad", hay otra que le dicen el Hospital, cuya construcción parece coetánea ó anterior á la del convento. Se ven ruinas de otros templos llamados, Tercera Orden, Santa Elena y San Nicolás. A la entrada del pueblo, por el N. E. hay una antigua capilla dedicada á Nuestra Señora de Guadálupe. Un eclesiástico secular administra la ciudad y los pueblos de Ihuatzio, Cucuchuchu y varios ranchos, que constituyen el curato, cuya area es de 20 leguas cuadradas. Es patrono de la ciudad San Francisco de Asis y tienen particular veneración á una imagen de Cristo llamado el Santo Entierro, del que creen que aumenta de tamaño anualmente y á Santa Elena de la Cruz por quien hay casas habitables en Tzintzuntzan. (*)

(*) Es costumbre que el que recibe á su cargo la imagen de la santa lo haga necesariamente en una pieza ó casa recientemente construida. Tener esta imagen se llama "cargo" y dura por un año. Por eso dijimos lo anterior; así es que cuando menos se fabrica anualmente un cuartito, en Tzintzuntzan.

La industria de este pueblo, á más de la agricultura común á todos, es la fabricación de utencilios de barro, muy estimados en todas partes de la República, donde son conocidos. En las calles, en las plazas y aun sobre los llamados palacios de los reyes se ven secándose al sol, la tierra y todas las piezas de alfarería.

Tzintzuntzan ha sido patria de hombres célebres: D. Antonio de Huitzimengari y la mayor parte de sus descendientes allí nacieron, siendo de ellos la célebre Doña Beatriz de Castillejo, tronco de las familias Ortiz y Ortiz Ayala que en su mayor parte residen en Morelia, (10)

Antes de la conquista tuvo 40,000 habitantes y según Beaumont part. 2ª cap. 5º C. MS. "en tiempo del gran Caltzontzin, Tzintzuntzan y su barrio Pátzcuaro tenían tantos indios armas y flechas, que pasaban de doscientos cinquenta mil"; después 20,000, que según La Rea quedaron reducidos á 200, en una de las pestes. En 1822 según Lejarza tenía Tzintzuntzan 2,254 almas así clasificadas:

HOMBRES.		MUJERES.	
Solteros	673	Solteras	649
Casados	398	Casadas	398
Viudos	47	Viudas	99

El Sr. Dr. Romero le asigna 2,000 vecinos cuando escribió su estadistica (1860) y al curato 4,000. Según el último censo de 1879 tenía 1,340 habitantes casi en su totalidad indios, que hablan mal el tarasco, y regularmente el español.

En esta ciudad, en vez de aumentar la población disminuye, teniendo mucha parte en ello á relajación de

las costumbres de sus habitantes unido á la miseria y las enfermedades. Ultimamente han vendido á muy ínfimo precio, la mayor parte de los terrenos de comunidad que se les repartieron, sin que para el porvenir les quede más elemento, que la mendicidad ó el robo.

El carácter de los habitantes de Tzintzuntzan, es por lo general, adusto, falso, suspicáz y desconfiado, los más civilizados de entre ellos son buenos ciudadanos y fieles amigos.

III.

SANTA FÉ DE LA LAGUNA.

El bosque de *Tamalaho*, fué el predilecto de los sacerdotes de la diosa *Xaratanga*, para tomar la leña usada en su templo; de ella algunas veces también presentaban ofrenda á *Curicaberi*, dios de los chichimecas. Esto es lo que dice la "*Relación de Mechoacán*" cuando en ella se lee "Iban por leña á *Tamalaho* lugar "cerca de Santa Feé y sus sacerdotes llamados *Vata*-"*recha* llebaban ofrenda desta leña algunas veces á *Curicaberi*." Pág. 138 Pte. 2ª

Próximo á ese bosque fundó el Illmo. Sr. D. Vasco de Quiroga, Oidor entonces de la 2ª Audiencia y el año 1535, un hospital y el pueblo.

Tiernísimas y conmovedoras son las palabras con que manifiesta en su testamento este Illmo. Sr., el motivo y fin de los hospitales que erigió. En el dice así: "7º item: *Por cuanto nos, el Obispo de Mechoacan,* "*Don Vasco de Quiroga, inútil para todo, siendo Oydor* "*de su Magestad del Emperador Carlos Quinto y Rey* "*de España Nuestro Señor, en la Chancillería Real,*

"que reside en la Ciudad de México, y muchos años an-
"tes de tener órden Eclesiástico alguno, ni renta de
"Iglesia movido de devocion y compasion, de la mise-
"ria é incomodidades grandes, y pocas veces vistas ni
"oydas, que padecen los Indios Pobres, huérfanos é mi-
"serables personas, naturales destas partes, donde por
"ello muchos dellos de edad adulta, se vendian á sí mis-
"mos, y permitian ser vendidos, y otros andan desnu-
"dos por los Tianguis aguardando á comer lo que los
"puercos dexan, y esto ádemas de su derramamiento
"grande, y falta de Doctrina y moral exterior é buena
"política: fundé y doté á mi costa, y de mis propios sa-
"larios con el favor de Dios y de su Magestad el Em-
"perador y Rey Don Carlos Nuestro Señor, dos hospi-
"tales de Indios, que intitulé de Santa Feé, confor-
"mando el título con la obra, é intencion de él, el uno
"en la ciudad de México y otro en esta de Mechoacan.
"etc. etc." (Beaumont Crónica *MS. original*. Pte. 2ª Cap. 31.)

El mismo testamento declara que dejó para el sosten del hospital *"un molino Batan y la renta de unas "estancias"* consiguiendo del Emperador el que sus habitantes fueran esentos de servicio personal y de tributo. Más hizo aun pidió y obtuvo algunos terrenos para que cultivaran los vecinos del pueblo hospital y que el Emperador tomara para sí y sus descendientes el patronato dél. (11).

Viva se conserva entre los indios habitantes deste Pueblo la memoria, la gratitud y el respeto á su ilustre benefactor y fundador. Hemos sido testigo de una

escena conmovedora y significativa, en este pueblo; un anciano indígena enseñaba en la iglesia del hospital, á su nietecito, un retrato del Illmo. Sr. Quiroga y le hacia pronunciar repetidas veces á aquel inocente niño el amoroso y poético nombre de "*Tata Don Vasco*" palabras con que es generalmente nombrado, entre ellos.

En este hospital no se curaban únicamente los enfermos, sino se amparaban los perseguidos, se asilaban los ancianos, las viudas y los huérfanos, se recojían las doncellas y se doctrinaba á los adultos. Consta en los autos de residencia del Sr. Quiroga que muchos chichimecas incultos y no conquistados venían espontáneamente á Santa Feé "oyendo las buenas nuevas é viendo las buenas obras que allí reciben de piedad é cristiandad." (*) (12)

Intactos y en regular estado se conservan la Iglesia y el Hospital y se vé la humilde pieza que habitaba el Illmo. Sr. D. Vasco, cuando residia en el pueblo. Es esta una pequeña sala situada entre la sacristía de la Capilla y el Hospital propiamente dicho, tiene de largo 11 varas, 6½ de ancho y 4 de alto. En la Iglesia Parroquial se guardan dos anillos de oro, con esmeraldas y siete monedas de plata, objetos que donó al pueblo para que sirvierán en los casamientos de los indios, como arras; todo esto esta guardado en una cajita de madera. (13) Existía también un cáliz de plata dorado con el cual decia misa, y fué destruido para rehacerlo, por el Sr. Cura Don Luis Rodríguez, que ignoraba el mérito histórico del.

(*) Declaración del Illmo. Sr. Zumárraga.

En uno de los pilares del hospital se vé esta inscripción "*Yo huini aguó Miercoles Cà Cutzi Mayotero ca 1 Micho Mocó. Ca nos ma y cà prioste Juanie, ca Mayordomo Diego ca Cruz, ca Curary Juan Niculás.*"

En el patio del Hospital que es el cementerio de la Capilla se vé un robusto y antiquisimo cipres que debe ser coetaneo á la fundación del pueblo. Se conserva en el interior de la dicha Capilla del Hospital un mal retrato del Sr. Quiroga y tiene la inscripción sobrecuente: "*Verdadero retrato del Ilmo. y muy vene "rable Sr. Dr. D. Basco de Quiroga primer Obispo con- "sagrado desta Santa Iglesia de Valladolid pasó á la "Mitra de Oidor de México; herigió los hospitales de "indios de que fué amantissimo; fundó los unos hospi- "tales de los altos de Santa Feé de México; el uno y el "otro en este Santa Feé de la Laguna; gobernó 28 añ. "murió de hedad de 95 añ. en huruapan y se traslado "su cuerpo á Pásquaro á la Iglesia de la Compañia "donde está y fué fundador del Colegio de San Nico- "las Obispo que hoy está en la Ciudad de Valladolid; "y su Patrono el Benerable Sr. Dean y Cabildo de "aquella Santa Iglesia.*"

En la Parroquia y sobre el púlpito está otro retrato muy bueno, por estar muy parecido al que conocemos como único exacto.

Al Noroeste de Santa Feé y á distancia de un cuarto de legua, está el lugar y cerro de *Bayámeo ó Vayameo*, residencia que fué de *Sicuirancha*.

Poco figura Santa Fé en las obras de Historia y Geografía tanto antigua como moderna. El Viaje de Fr. Alonso Ponce nos habla de él así: "Domingo nueve

"de Noviembre salio de Cintzuntza el padre Comisario "yá de dia, con una mala y espesa niebla, y caminan- "do por punto á la laguna sobre dicha, y pasando un "riachuelo y unas casas y milperias, y andada legua y "media llegó á un bonito pueblo de los mesmos indios "y Obispado, visita de clérigos, llamado Santa Fé." Pág. 2 T.º 2º

Villaseñor y Sánchez, Pág. 17. T.º 2º "Un cuarto de "legua de la Cabezera por la parte del Poniente está "el Pueblo de Santa Fee, inmediato á la Laguna, á la "falda de un Cerro, que cae á su frente, es muy ame- "no su recinto, y abundante en quasi los mesmos fru- "tos, que el antecedente: ay en el Iglesia Parrochial "con Cura Clerigo, que administra á ciento, y veinte "familias de Indios, que lo habitan."

Alcedo en su "Diccionario de América" escribe: "Santa Fee de la Laguna. De la Cabezera de Cocu- "pao, en la Provincia y Obispado de Mechoacan en "Nueva España, situado cerca de la Laguna á la fal- "da de un cerro que cae á su frente, es muy ameno y "tiene ciento y veinte familias de Indios que se em- "plean en fabricar bateas y pintar cajas y escritorios "con mucho primor. Dista un cuarto de legua de su "Cabezera."

Lejarza, el Dr. Romero. Pérez Hernández y Rivera Cambas dicen sustancialmente, unos y otros, lo mismo.

Este pueblo está situado á la orilla del pintoresco lago de Pátzcuaro, en el descenso de una pequeña y fértil loma, sembrada de huertecitas de árboles fruta-les, y á los 2º 8' de longitud y 19º 37' de latitud. Su temperatura es análoga á la de Quiroga y sus condi-

ciones climatéricas idénticas. Es un pueblecito alegre, aseado y poético.

Sus pocas calles son rectas y casi del todo empedradas, teniendo una pequeña plaza con varias tiendecillas bien surtidas de todo lo necesario para la vida y aun para el placer.

En uno de los costados de la plaza están las cárceles y los juzgados, todo esto hecho especialmente para ello. Aunque carece de una fuente pública propiamente dicha, está suplida ésta por una atarjea á la que llega el agua, por canoas de palo descubiertas, de un ojo de agua situado al Norte del pueblo y en la cúspide de una lomita. Esta agua es de calidad excelente. Hay otros dos manantiales, también de buena agua, en el recinto del pueblo.

A más de la capilla del Hospital que hemos mencionado y que está muy deteriorada en su interior, pues se conserva del mismo modo que en tiempo del Sr. D. Vasco, tiene Santa Fé, cuatro capillas y la Iglesia Parroquial, de construcción antigua, pero aseada y decorada há pocos años. En ella se conservan muy buenas esculturas notablemente la del Santo Patrono del Pueblo, San Nicolás Obispo, y las de Santiago, San Sebastián y la Purísima Concepción. Se dá grande veneración en ella á un colosal Santo Cristo de piedra cantera, llamado el "Señor de la Exaltación," el que en tiempos muy atrás fué traido, en hombros desde la cúspide del Tzirate, por los indios que se fijaron en que representaba la imagen de Jesucristo crucificado y que allí se les había aparecido.

Cuando se adornó y reformó la Iglesia, el cura mandó á un inteligente escultor le diera la verdadera forma de crucificado, lo que ejecutó el artista con maestría, dejando una estatua bien acabada y de mérito. Para los divinos oficios posee esta Parroquia magníficos y variados paramentos, superando en esto quizá, á todos los pueblos de indígenas de Michoacán. En la sacristía hay unos grandes cajones de madera, donde guardan los ornamentos; en uno de ellos está calada esta inscripción: *"hia uriq sábado cutsi octubre 1 ca siexcurin de 1,730."* (*)

Todas las casas é iglesias son de adobe y techadas con teja.

Hay una escuela pública de niños, costeada de los fondos del Estado, á la que concurren diariamente por término medio 40 á 60 alumnos.

Los habitantes todos son indios y hablan mal el tarasco y regular el español.

Santa Fé tenía en 1822, según Lejarza 1,151 almas distribuidas así:

HOMBRES.		MUJERES.	
Casados.......	198	Casadas.......	198
Viudos.........	017	Viudas.........	040
Solteros.......	309	Solteras	389

El Dr. Romero en 1862 le dá 1500 habitantes; el último censo 1,974. El referido Sr. Romero habla de las muchas plantas medicinales que abundan en las cercanías de Santa Fé; esto es muy esacto, pero no es

(*) Traducido: A ocho días sábado del mes de Octubre de 1730.

privilegio exclusivo de este lugar sino que también se encuentra á muchas leguas en rededor, no digámos del pueblo, sino del municipio.

La industria que asignó á este pueblo el Sr. Quiroga fué la agricultura, ahora se dedican no solamente á eso sino á cuanto les es asequible, pues los vecinos de Santa Fé eminentemente laboriosos ocupan el tiempo, ya en fabricar velas de cera, ya en curtir pieles y confeccionar zapatos, ya en fabricar ollas, cazuelas, cántaros etc. en lo que han adelantado mucho al grado de competir y ganar á los de Tzintzuntzan, no obstante que su loza es de muy inferior clase relativamente á la otra, superándole solamente en las diversas formas y en los vidriados.

Este pueblo es el sitio predilecto, para recreación de los Quiroguenses; en él pasan bellísimos días, porque á su amenidad se aduna el carácter franco, respetuoso, sencillo y leal de sus habitantes.

IV.

San Gerónimo Purenchécuaro.

Este pueblo existía desde los tiempos anteriores á la conquista y era, lo mismo que Quiroga, barrio de Tzintzuntzan. Fundaron en él los padres franciscanos Iglesia y Convento, que según La Rea, era Guardianía. Ignoramos en qué se fundaría el Sr. Dr. Romero para asignar el año de 1556 como fecha de su fundación, puesto que Beumont asegura fué de los primeros. El Illmo. Gonzaga en su citada obra pone en décimo lugar el convento y dice únicamente lo que sigue: T^{o} 2^{o} Pág 1284. "De conuentu S. Hyeronimi "Prenchéquari." Conu. VIIII.

"In id máxime nostri fratres, tum primitiue illi diuini "verbi precones, tu quoq; ij, qui eos sequuti sunt, atq; "im presentiarum incumbunt, vt in singulis Indæ op- "pidis atq ciuitatibus, immó & pagis (si comode fiere "potest) conuentus, vel saltem eremitoria (que doctri- "nas vulgo vocant) construantur: quatenus his populis "deuocio adfidem conuersis, atq; ad idolatriam supra "modum procliuibus, fratres perpetuo, opportuneq; "adsint, ne ad vomitum reuertantur, neué in miseram "illam Dæmonum seruitutem iterato relabantur. Eo "igitur factum est, vt antiquiores prefati patres hunc "conuentum, á 4 fratribus incultum, Purenchquari, "quod peramplum oppidum est, sub. S. P. Hyeronimy "titulo erigendum, absoluendumdq; curarint."

Traducido dice: "Nuestros hermanos, tanto los pri- "mitivos predicadores de la palabra divina, como tam- "bién sus sucesores, se han dedicado mucho, y se de- "dican actualmente, á construir en cada pueblo indí- "genas, en las ciudades y aun en las aldeas, conven- "tos, ó por lo menos ermitas (que vulgarmente llaman "doctrinas) donde estén presentes siempre y con opor- "tunidad los padres, para impedir que los pueblos "convertidos nuevamente á la fé, pero muy inclinados "á la idolatría, vuelvan á la culpa y recaigan otra vez "en la miserable servidumbre de los Demonios. Por "esto, las más antiguos mencionados Padres procura- "ron eregir y dejar concluidos, en el extenso pueblo de "Purenchéquaro y bajo el título de San Gerónimo, es- "te convento, que no está bien atendido por sólo cua- "tro hermanos."

En el antiguo título del pueblo se lee que el año de

1580 el Gobernador de Tzintzuntzan *Don Juan Puru uata* cedió á *Don Pedro Titu,* indio representante del pueblo, algunos terrenos para que con sus productos subsistan sus moradores de él. La escritura de donación dice son "*cuatro tzitacuas*", en el terreno llamado *Athvo.*

El mencionado Viaje del P. Ponce nos habla de él así: "Pasó de largo, y andada otra legua y media de "camino pedregoso, en partes orilla de la mesma la-"guna, llegó á decir misa al pueblo y convento de San "Hieronimo Purénchequaro, en el cual fué muy so-"lenemente recibido, con mucha música de trompetas "y chirimías, y muchos indios á caballo y tres ó cuatro "danzas, en una de las cuales salió un indio en figura "de la muerte, y con él otro en figura y traje de negro, "diciendo muchas gracias, así á los frailes como á los "indios y la mesma muerte, con los cuales fué un rato "jugando al quince con unos naipes viejos, y cuando "no jugaba tañía una guitarra y decía donaires, ha-"blando como negro bozal. Tenian echas los de San "Hierónimo muchas ramadas, y en una de las estaba "un indio viejo que representaba á San Pedro, con "unas grandes llaves en la mano, y en la otra una red "grande levantada en alto, en la cual había asidos al-"gunos peces; en otra ramada estaban San Pedro y "San Andrés, el San Pedro con otras llaves y el San "Andrés con otra red, la cual tendió al tiempo que el "padre Comisario pasaba, y parecieron en ella muchos "pececillos de los de aquella laguna, sobre la cual es-"taba fundado aquel pueblo, en su mesma orilla: es de "mediana vecindad de indios tarascos, y de los mesmos

"son los demás de aquella guardianía, y todos caen "en el mesmo obispado de Michoacan. Tiene aquel "pueblo el mesmo temple que Cintzuntzan, y así se "dan en él las mesmas frutas y mucho trigo, como en "Cintzuntzan, y los pescados de por allí son mejores "que los de la banda de Cintzuntza, por estar mas "guardados del Norte, no hay de allí á Cintzuntza por "el agua mas de una legua de travesía, pero por tierra "hay las tres atrás referidas, porque se dobla una pun- "ta que hace allí la laguna. El convento es pequeño, "hecho de adobes, y aun no estaba acabado, tenía "muy buena vista á la laguna; moraban en él dos reli- "giosos, visitolos el padre Comisario y detúvose con "ellos aquel día y el siguiente."

Villaseñor y Sánches nos dice de él, esto: "A dicho "rumbo del Poniente, y distancia de una legua, se ha- "lla situado el pueblo de San Gerónimo Purenchécua- "ro, con treinta y cinco familias de indios, á quienes "administra un religioso franciscano: y por estar cer- "cano á la laguna no se aplican sus vecinos á otro tra- "to, que el de la pesquería, y labores."

Purechécuaro está situado al N. O E. de su cabecera Quiroga sobre la falda de un cerrillo y á la orilla de la laguna. Su posición geográfica no ha sido determinada. Su temperatura es fria y húmeda, sus condiciones climatéricas idénticas á las del anterior. Se surte de agua potable de un ojo de agua que está muy próximo á la laguna, lo que la hace de mala calidad. Tiene dos ó tres calles regulares pero ninguna empedrada. En la plasita están dos trojes, que sirven de carcel y juzgados, la casa cural y establecimiento público

de instrucción primaria para niños, costeada por el gobierno del Estado, está en uno de los mismos costados de la plazita. Son los mejores edificios del pueblo. La Iglesia parroquial es la antigua del convento destruido por un incendio á fines del siglo pasado. Por empeño del párroco actual se ha aseado y adornado la parroquia que estaba muy súcia y abandonada. No tiene nada notable. Es curato secular há más de 90 años, el eclesiástico que es cura administra también á San Andrés Siróndaro que está sujeto á este curato. Posee el pueblo regulares paramentos para las ceremonias del culto y es su patrono el San Dr. Gerónimo.

No se encuentra en todo el pueblo ni un sólo comercio ó tiendita, así es que si no tiene la persona que va á él amigos, ó lleva provisiones, padecerá grandes necesidades. A más de la pesca y la agricultura tiene este pueblo otra miserable industria, la fabricación de esteras de tule.

En 1822 le asignó Lejarza 489 habitantes, de los que eran:

HOMBRES.		MUJERES.	
Solteros	94	Solteras	115
Casados	130	Casadas	130
Viudos	5	Viudas	15

En 1,862 el Sr. Dr. Romero le da al pueblo 1,200 habitantes y al curato todo 2,800 almas. Nuestro último censo arroja la existencia en sólo San Gerónimo de 1,501 habitantes, todos indios puros, que hablan bien el tarasco y regular el español.

El Sr. Dr. D. J. Guadalupe Romero, que debe haber estado bien informado en el particular, asegura que

este pueblo es la patria del *Ilustre Michoacano Sr. Lic. D. Mariano Rivas.* (14)

El carácter de los vecinos de esta población es afable y respetuoso, y ellos muy serviciales y útiles.

V.

SAN ANDRÉS ZIRÓNDARO.

Existente desde antes de la Conquista era también barrio de Tzintzuntzan; á él llegaba el rey de Michoacán cuando desde su capital se dirigía á Tzacapu á ofrecer las primicias, al venerado ídolo que allí tenía un suntuoso templo. El cronista, La Rea nos refiere esta costumbre del modo siguiente: "Llegado el tiem-"po salía de su palacio de la ciudad de Tzintzuntzan "y se embarcaba en su gran laguna y caminando al "pueblo de Tziróndaro, que son dos leguas de navega-"ción se desembarcaba en él y de aquí á donde estaba "el sumo sacerdote, que son cinco leguas, las camina-"ba por una calzada de piedras admirable, que hoy se "vé limpia y aseada como hecha sólo para las huellas "reales." De esta calzada sólo se ve en la actualidad, parte muy pequeña, á la salida del pueblo, camino para Tzacapu.

De muy delesnables materias fabricaron los primeros apóstoles franciscanos una iglesia y convento que el tiempo destruyó, pues los edificios de la misma índole que hoy existen, y son de adobe, se fabricaron por los años de 1,585 á 1,586. Este convento era Guardianía, según escribe el citado P. La Rea.

Parte de las tierras que actualmente posee el pueblo se las donó Dª. Isabel Beatriz de Castillejo, hija

del conquistador Francisco de Castillejo y de Paquengata, hija de Sinzicha Tangaxoan II ó Caltzontzi, último Rey de Michoacán.

Los géografos é historiadores antiguos y aun los modernos casi para nada mencionan este pueblo, el Viaje del P. Ponce nos dice de el esto: "Martes once de "Noviembre partió de San Hierónimo de día claro, y "andado un cuarto de legua, llegó á otro pueblo del "mesmo tamaño y de aquella guardianía, llamado San "Andrés, puesto junto á la mesma laguna; hízosele "allí muy buen recebimiento, y á instancia y por con-"suelo de los indios entró á ver la iglesia y casa que "estaban haciendo para los frailes que pretenden tener "allí, y dejándolos muy contentos y consolados pasó "adelante," etc. etc.

Lejarza y el Dr. Romero hablan poquísimo de él.

Este pueblo, mayor que el anterior, de mejores edificios calles y elementos, está asentado en un vallecito cerca de la orilla de la Laguna; su posisión geográfica no ha sido determinada. Su temperatura y condiciones climatéricas son identicos á las del anterior. Tiene una placita donde están la cárcel y juzgados, ambas son de adove. La Iglesia Parroquial, que es amplia y bien construida, está en desaseo y abandono lamentables; parece que ahora van á darle una reformada, pues empiezan á ponerle un artezonado de madera. Según se nota el techado ha sido renovado varias veces, siendo la última el año de 1794, según se vé en una inscripción hecha en una de las vigas que sostienen el tejado. En el altar de ánimas hemos encontrado las inscripciones siguientes: En los ladrillos, "Se

"acabó este enbaldosado á costo del S. Dtr. Dn. Jua-
"quin Maria ramirez arellano á 28 de Sbre. de 1820.'
El lienzo donde estan pintadas las animas, dice en un cuadrito: "A debosión del Reverendísimo padre fray
"Joseph Antonio Gayardo y de Señor don Angustin
"de Cardennas sindico deste pueblo se iso este altar
"en Año de 1762." Cuenta la tradición que un viejecito que se vé pintado en el ángulo izquierdo del cuadro, es el Sr. Dn. Agustín de Cárdenas, ó por mejor decir, su retrato. Todas las esculturas de santos de esta Iglesia son notables por antiguos y por ser de madera de encina, hasta el ropaje. Una virgen del Rosario es notable, á más de ser buena escultura, por estar fabri cada de bagazo de caña de maíz (*Zea mayz*) industria propia de los indios de Michoacán. Acerca de tan particular industria nuestro diligente y curioso La Rea nos dice esto: "el hacer de una pasta tan lijera y ca-
"paz para darle el punto, ellos son los inventores.
"Porque cogen la caña del mais y le sacan el corazón,
"que es á modo de corazon de cañeja, pero más deli-
"cado, y moliendolo, se hace una pasta con un géne-
"ro de engrudo que ellos llaman tatzingueni, (1)
"tan exelente, que se hacen de ella las famosas hechu-
"ras de Cristos de Michoacan, que fuera de ser tan
"propios y con tan lindos primores, son, tan ligeros
"que siendo de dos varas, al respecto pesan lo que pe-
"saran siendo de pluma, y asi han sido y son las he-

(1) Se extrae este engrudo ó goma por machacamient y maceración de los bulbos de una orquídea muy común en Michoacán, la *Sobralia Citrina*. La Llav. y Lex. Orchid Opusc. N. del A. de esta Estadística.

"churas más estimadas que conocen" Pág. 41. El convento, casi destruido, está ocupado en lo habitable por las escuelas públicas de niños y de adultos que espensa el Estado. A más de la Iglesia Parroquial hay otra llamada "el Hospital," en donde, al componer el piso, se encontró el cadáver de Dª Beatriz de Castillejo, acontecimiento que causó mucha sensación y aun llegó hasta las altas regiones del poder (15.) En este pueblo encontré el curioso documento que bajo el Nº 19 vá puesto en el Apéndice, y que original para en mi poder. (16)

El agua de que se surten en el pueblo es de mala calidad por estar el manantial muy próximo á la Laguna. La industria de este pueblo, es la misma que la de él anterior, sus habitantes son también todos indios que hablan bien el tarasco y bien el español. Junto al pueblo existe todavía la *Ciénega* que le da el nombre que tiene en tarasco.

En 1822, tenia 519 almas clasificadas de este modo:

HOMBRES.		MUJERES.	
Solteros....	98	Solteras....	116
Casados....	136	Casadas....	136
Viudos.....	12	Viudas.....	21

Nuestro último citado censo le asigna 1501 habitantes. El carácter de estos, con excepciones, es altanero, falso y atrevido.

RAPIDA OJEADA

Sobre la Municipalidad.

Hablamos yá de todos los pueblos del Municipio, réstanos ahora únicamente las haciendas y los ranchos Tres haciendas hay en la Municipalidad que son las de Sanabria, Corrales y Chapultepec llamada vulgarmente "El Molino," pues en realidad esto es lo que constituye únicamente, la riqueza de esta finca, porque sus terrenos fueron vendidos poco á poco, lo mismo que sus muebles. Tiene esta hacienda un soberbio ojo de agua que proporciona en gran cantidad este líquido, y es el motor de la maquinaria del Molino. El primero de estos aparatos que hubo en este lugar debe haber sido á los pocos años de la conquista, pues yá el P. Ponce, en su Viaje, habla de él diciendo: "Media legua antes de llegar á aquel pueblo (Cucupa) está un molino, en el cual se muele todo el trigo que se coje por aquella tierra, alrededor de la dicha laguna."

(Pág. 573 Tº 1º) La hacienda de Corrales que era antiguamente parte de la de Chapultepec tiene buenos terrenos y pastos; produce buen maiz, trigo, cebada y toda clase de semillas delgadas. Este predio fué herencia de Dª Ana Ponce de León, hija de Dª Beatriz de Castillejo y de su segundo marido: ésta Dª Ana la donó á uno de sus administradores, apellidado Corrales, como obsequio cuando llevó ella á la pila bautismal á uno de los hijos de Corrales. La hacienda de Sanabria no tiene terrenos aptos para la agricultura, el maíz se dá malo y poco. Por tener una gran cienega formada con el derrame de la laguna, se utiliza actualmente comó reserva para ganado mayor.

Los ranchos son doce y todos ellos, menos dos, que son Icuacato y Sanambo, producen trigo, maíz, cebada, haba, lenteja, etc. etc. los otros no producen más que maíz pero bastante y muy bueno. Lo mejor que posee el Municipio en clase de tierras aptas para nuestra agricultura son los terrenos llamados de la comunidad de Tzintzuntzan, y el Llano de Santa Fé; los de las comunidades de San Gerónimo y San Andrés, son apenas regulares. Los desmontes han escaseado las maderas de construcción que antes eran abundantes y magníficas. Espontáneamente vegetan principalmente en los cerros del Tzirate, Azul, Patambicho, Tzintzuntzan y otros, lo mismo que en las lomas y llanos, inumerables plantas de que la medicina cientifica y doméstica saca preciosos remedios; enumeraremos entre ellas las siguientes: "Carne doncella, Begonia Balmisiana; Sangre de doncella, Begonia Incarnata; Yerba del sapo, Eringyum ametystinum; Yerba del Indio, Aristolochia fœtida; Yerba del Pollo, Comelina

tuberosa; Yerba de la Golondrina, Euphorbia maculata; Yerba del Cáncer, Gomphrena procumbens; Yerba de las Animas ó Chapuz, Helenium autumnale; Yerba de la Cucaracha, Echites ¿hypoleuca;? Garañona, cedronella ¿sp. nov;? Charahuesca, Dahalia variabilis, Salvia blanca, Salvia alba; Toronjil morado, Nepeths citrodora; Chia, Salvia chian; Chia colorada, Salvia coccinea; Verbena, Verbena bonanensis; Tripa de pollo, Begonia hederans; Toloache, Datura estramonium; Dulcamara, Solanum dulcamara; Chiliyo, Poligonum hydropiper; Cinco llagas, Tagetes lúcida; Mirasol, Celesíuia ageratordes; Grama, Triticum repens; Alfilerillo, Geranium cicutarium; Cicuta, Connium maculatum; Chicalote, Argemona mexicana; Espinozilla, Hoitzia coccinea; Veneuillo, Asclepia linearis; Lengua de Vaca, Rumex patiencia; Quelite, Chenopodium ficifolium, Zarzamora, Rubus floribuudus; Calaguala, Polypodium calahuala; Tianguis pepetla, Alternanthera achyrantha; Cónguerаó Ñamole, Phitolaca decandra; Endivia, Leonthodon taraxacum; Tepozan pequeño, Budleia sesiliflora; Anisillo, Tagetes pusilla; Oreja de ratón, Echeverria imbricata; Huisache, Acacia fœlida; Colorin, Erytrina coraloides; Tejocote, Cratœgus mexicanus; Tuna, Opuntia, Hernandezi; Biznaguita; Mamilaria sphérica; Llanten, Plantago minor; Gordolobo, Guaphalium canescens; Tempranillas, Colchicum alpinum;? Ortiga, Urtica urens; Chupiri, Euphorbia? sp. nov.;? Maravilla, Mirabilis dichotoma; Yedra blanca, Convolvulus Mechoacan; Jaltomate, Saracha jaltomata; Zacatlascale, Cuscuta americana; Rosa de San Juan, Bouvardia longiflora; Heno, Tilandsia usneoides; Chayotillo, Sycios angulatus; Costomate, Physalia cos-

tomatl; Alcanfor, Achillea millefolium; Estrella de San Nicolás, Milla biflora; Tepozan, Budleia americana; Lentejilla, Lemna trisulca; Contrayerba, Dorstenia Contrayerba; Calabacilla de Coyote, Cucumis colocynthia; Bembericua, Rhus toxicodendron; Malva, Malva officinalis; Muitle, Seri cographio moitle; Sirimo, Tilia europea; Cunicho, Veratrum sabadilla; Xengua, Cerasus capollin; Artemisa, Artemisa vulgaris; Amole, Agave Mexicana; Cüpanda, Persea gratiosima; Flor de piedra, Licopodium nidiformis; Encino, Quercus robur; Epasote, Chenopodium ambroisides; Estafiate, Artemisia mexicana; Helecho, macho, Nephrodium filix-mas; Huinare, Malva scoparia; Lengua de ciervo, Polypodiun Lanceolatum; Ocuares, Valeriana tolucana; Yerba mora, Solanum nigrun; Gallito, Tillancia lingulata; Tapa culo ó Tarepo, Lantana stomachica; Higuerilla, Ricinus communis; Buena moza, Nicotiana glauca; Tabardillo, Piqueria trinerva; Maztuerzo, Tropeolum majus; Uva silvestre, Vitis silvestris; Cardo. Dypracus fullonum; Camote del cerro, Onchus esculentus; Mastranto, Menta rotumdifolia; Aceitilla, Bidens leucanta; Pitzecua, Solanum pitzecua; Chicuipo, Asclepia Humboldtiana; Aguacatillo, Loranthus tintoreum; Madroño, Arbutus unedo; Aróraqua, Sobralia aróraque; Chaude, Bletia campanulata; Itzumaqua ó Flor de Corpus, Bletea Grandiflora; Animecha tzitziqui, Bletea Autumnalis; Tatzingueri, Sobralia citrina; Torito, Paracata, Oincidium ornithorinchium. Todas estas plantas y muchas más que no es posible ennumerar aquí crecen espontáneamente, como hemos dicho, en los cerros, valles, colinas y calles de la Municipalidad de Quiroga sacando utilidad de ellas tam-

bién la industria y la ornamentación; en las orillas del Lago abunda mucho el tule, (Cyperus,) que sirve para fabricar esteras que son muy estimadas y de general uso; abunda también allí mismo el berro ó shurure y las cabezas de negro ó chumbácuar (Nimphea alba,) de que hacen uso los indígenas en su alimentación.

Son innumerables los animales de caza que se encuentran en el Municipio, principalmente en las orillas de la Laguna y en los cerros; enumeraremos algunos de ellos procurando no ser demasiado prolijos: Liebre, Lepus callotis: Coyote, Lupus latrans: Tlacuache, Didlelphis californica; Armadillo, Cachicama novemcincta; Tejón, Procyon Hernandezii; Jabalí, Dycotyles torquatus; Zorrillo, Mephitis interrupta: Onza, Mustella frenata; Lobo, Lupus mexicanus: Tuza, Geomys mexicanus;? Ardilla, Spermophilus macrourus; Conejo, Lepus silvaticus: Venado, Corvus americanus; Golondrina, Hirudo horreorum; Avión, Procne purpurea, Tortilla con chile, Sturnella magna; Gavilán, Accipiter fuscus; Halconcito, Tinnuculus sparverius: Cuiji, Polyborus Cherinay, Aura, Cathartes aura; Tecolote, Bubo Virginianus; Lechuza, Ttryx pratincola; Coa, Trogon mexicanus; Pitoreal, Rhamphastos erythrosoma; Correcamino, Geococcyx californica; Carpintero, Sicus scalaris; Martín pescador, Ceryle alcyon ó americanus; Cuervo, Corvus americanus; Urraca, Pica hudsonica; Chivo, Cardinalis virginianus; Gorrión, Carpodacus frontalis; Sito, Chondestes grammaica; Tordo, Molothrus pecoris; Calandria, Icterus Wagleri; Cuitlacoche, Harporhynchus curvirostris; Zenzontle arriero, Lanius mexicanus; Madrugador, Tyranus vociferans; Clarín de la Selva, Ptilogonys unicolor; Zon-

zo. Bombyalla cedrorum; Zentzoxtle. Mimus polyglotus; Chuparrosas, Trochilus, de una variedad sorprendente y que se ven principalmente en el cerro Hueco. Salta Pared, Catherpes mexicanus; Torcaz Paloma. Melopelia leucoptera; Huilota, Zenaidura carolinensis; Conguita, Scardafella Inca; Saltillo, Colaptes mexicanus; Primavera, Turdus migratorius; Filomena, Bombycilla americana; Chapaturrín, Pyrocephalus rubineus, var. americanus; Tordo de charretera. Agelaius feniceus; Tigrillo, Guiraca melanocephala; Codorniz. Cyrtonix Massena; Garza blanca, Garzetla, candidissima; Garza real, Ardea Herodias; Gallinita, Boturides virescens: Cocoeha, Nyctéardea Gardeni: Gallareta. Fulica americana; Gallinita de la agua, Ortygometra carolina; Ansar, Ansar Gambelü; Pato común, Anas; Pato golondrino, Dafila acuta; Apipizca, Chroicocephalus atricilla; Chondón, Pelecanus erythrorhychus: Zambullidor, Podilymbus podiceps; Corvejon, Tantalus Ordii; Chichicuilote, Phalaropus Wilsonii; Ganga, Batramia laticauda; Camaleón, Tapaya orbicularis; Lagartijos llaneros, Snemidophorus sexlineatus; Alicante, Petyophis Deppei; Culebra de la Laguna, Tropidonotus Patzeuarensis; Víbora, Crotalus Jimenezii; Rana, Rana halecina, Sapo, Bufo; Ajolote, Siredon Dumerilii. Los peces del Lago no estan aun clasificados y tenemos el llamado Curucha ó pescado blanco, el Cuerepu, el Tirho, que parece ser el Godea atripinis: y la Acúmara. Grillo, Gryllus lucluosus; Mayate, Hallorhina Antonii; Pinacate, Eleodes angustata; Cantarida de la calabaza, Canthasis eucesa; Tijerilla, Forficula, var, spec; Cucaracha, Blatta germanica; Caballo del Diablo, Lestes grandis; inumerables papilona-

ces de preciosos colores. Tabano, Tabanus trópicus; Tarántula, Migala; Caracolitos de la Laguna, no clasificados; las sanguijuelas, y los cangrejos, con otros inumerables insectos y pájaros que apenas conocemos de vista y á lo lejos. Con respecto á minerales ya copiamos antes lo que dice Villaseñor refiriéndose al Tzirate; Beaumont asegura en varias partes de su Crónica y aun hoy día la tradición lo confirma que las tierras coloradas del cerro de Tzintzuntzan contienen arenas de oro, de donde por el lavado lo extraian los antiguos indios. En el Tzirate se encontró y explotó en un tiempo una mina de salitre de cohetero, que hoy está abandonada. Piedras cantera y arena de muy buena calidad, nos vienen también del Tzirate. No son raros los hallasgos arqueológicos y paleontológicos pues de Icuacato se han extraido, lo mismo que del Tzirate, fragmentos de esqueleto del Elephas Columbi y en el camino que vá de Quiroga á Tzintzuntzan se ven en algunas rocas impresiones de Amonites y de plantas parecidas á Helechos. Con respecto á ídolos, armas, vasijas, escudillas, adornos, yácatas etc. etc. toda la Municipalidad es riquisima, nosotros posemos una regular colección de antiguedades las que casi todas han sido encontradas al acaso. Del rancho de Icuácato nos obsequiaron con algunas cabezas de ídolos y entre ellas encontramos unas muy notables por presentar depresiones frontales análogas á las de las figuras Palemkanas, y otros por tener tipo muy marcado de chino ó japones. En el llamado Malpais de Cuenembo, y en un punto del rancho de la Noria en Asimbo, se ven fortificaciones de piedra, de muchas varas de extensión. En el lugar conocido por Baya-

meo, próximo á Santa Fé y que fué residencia de Sicuirancha 2º Jefe de los Chichimecas, hay restos de armas de piedra y obsidiana, como si allí fuera el sitio de su fabricación y un hondo pozo que parece tiro de mina. Al pie del Tzirate y al Norte de Quiroga hubo allá en los primeros tiempos de la Conquista, un pueblo de indios llamado Cutzaro y que parece tenía alguna importancia; actualmente nada queda de él, sino es el nombre.

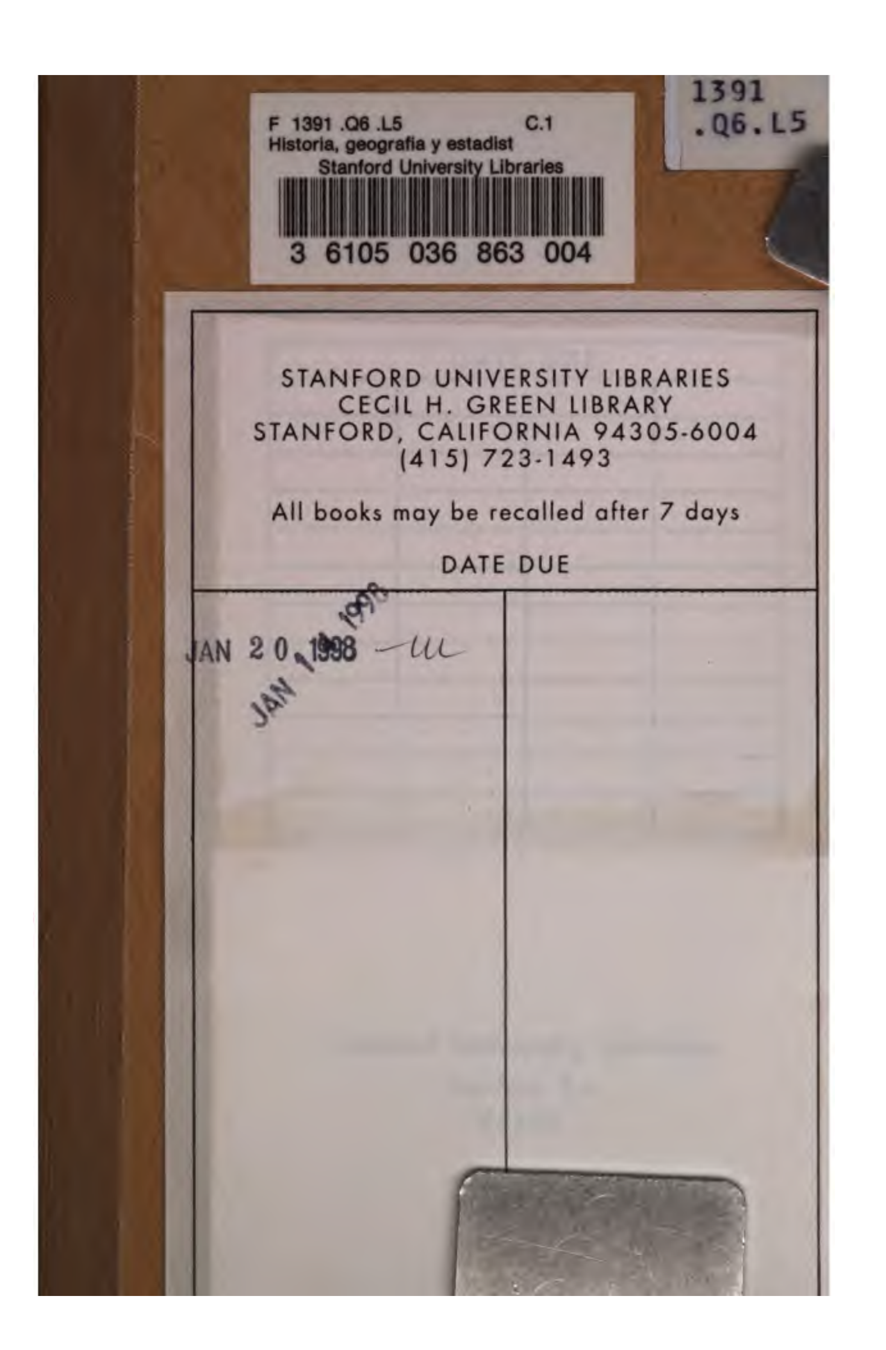
En el Tº 3º Pág. 16 de los "ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO, en los Estudios sobre la Historia de la Medicina en México," por F. P. F. leemos lo siguiente: "Persona verídica que ha residido algún tiempo en el Estado de Michoacán, me ha referido que allí se conserva, por tradición, el recuerdo de un plantel semejante (habla de los *Jardines Botánicos*) que habían fundado los monarcas de Tzintzuntzan en las faldas de uno de los cerros que están situados en la región que confina con la laguna de Pátzcuaro. La tradición agrega que allí estaban reunidas todas las plantas que conocían los Tarascos, y cuyas virtudes tenían bien experimentadas: aun hoy, según el dicho de la persona que me ha comunicado estos informes, se dan naturalmente en la falda de ese cerro muchos de los vegetales que en la antigüedad se obtenían por cultivo, y la Medicina doméstica toma de aquel lugar más de una de sus drogas usuales. No pierdo la esperanza de que se me proporcionen nuevos datos sobre este asunto para la época en que este trabajo sea presentado al público bajo una forma menos imperfecta, y mientras tanto, no despreciaré el débil enlace que con la tradición mencionada puede tener la siguiente noticia que

el Dr. D. José Guadalupe Romero ha apuntado en su Estadística del antiguo obispado de Michoacán (pág. 82.)—"El cerro de Tzirate (dice allí,) notable por su elevación y por las muchas plantas medicinales que se dan en sus laderas, se encuenta al N. de Cucupao." El Sr. Romero expresa también que Cocupao es un pueblo situado en los términos de la laguna de Pátzcuaro, y que antes de ser curato por sí había sido vicaría del de Tzintzuntzan, de cuya ciudad dista dos leguas y media. Me ocurre que por aquellos sitios pudo haber estado el Jardín Botánico establecido por los Reyes Tarascos, y cuyo recuerdo ha sido perpetuado por la tradición." Desde que leimos lo anterior procuramos investigar acerca de la tal tradición á que se refiere el autor; pero por más que indagamos sólo respuestas negativas obtuvimos; en los autores antiguos, principalmente en la *Relación de Michuacán*, nada se lee que directa ó indirectamente pueda referirse á eso; quizá engañaron á la persona que dió tal noticia. Por lo que toca á que el Tzirate haya sido el lugar donde estuvo ese famoso Jardín, sí podemos afirmar que no es exacta la conjetura, pues si es verdad que abundan en él plantas que el vulgo y la ciencias llama medicinales, no se encuentra ninguna exótica, ni de propiedades raras ó notables, ni hay indicio que en parte alguna del cerro se haya cultivado con esmero algún vegetal ó varios, pues falto absolutamente de agua, como es el Tzirate, se veian indicios de pozo. algive ú otra cosa para conservar la agua, tan necesario para el cultivo de un Jardín. No se ve también, ni cercado, zanja ú algo parecido que limitara y resguardara tan interesante predio. Por todo esto y más que omi-

timos, en [illegible] no aceptamos de ninguna manera la inferencia del autor del estudio inserto en los ANALES. (*)

Para concluir solamente diremos que los nombres de los Ranchos comprendidos en terrenos de la Municipalidad de Quiroga son los siguientes: *Icuacato, Tirimicua, Sanambo, Caringaro, Tigre, Atzimbo, Cuenembo, Zirandangacho, Santa Cruz, Las Cuevas, Patambicho y La Verdolaga*: de estos solamente *Patambicho, Atzimbo y Caringaro* tienen Capillas ó pequeñas Iglesias para el cultivo católico.

(*) En nuestros "Apuntes para la Historia de la Medicina en Michoacán desde los tiempos pre-Colombianos hasta el año de 1875," refutamos más por extenso esa conjetura y opinión.


F 1391 .Q6 .L5 C.1
Historia, geografia y estadist
Stanford University Libraries
3 6105 036 863 004
1391
.Q6.L5
STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
CECIL H. GREEN LIBRARY
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004
(415) 723-1493
All books may be recalled after 7 days
DATE DUE
JAN 20 1998
JAN 14 1998

